

MI OPINIÓN SÍ CUENTA

ENCUESTA No. 43
2009

INFLUENCIA DE LA MIGRACIÓN PATERNA Y MATERNA en la vida de los adolescentes y sus familias

El vertiginoso crecimiento de la migración, tanto por su magnitud como por su frecuencia, ha determinado que paulatinamente ésta se constituya en un campo de estudio particular que busca entender las causas que la provocan, sus dinámicas y comportamientos, así como las profundas transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales que genera. Desde esta óptica se ha elaborado una serie de estudios e investigaciones que sin duda han permitido ampliar el conocimiento respecto a la migración.

Considerando la incidencia de la migración en el contexto mundial, resulta fácilmente entendible que muchos de estos estudios se hayan concentrado básicamente en entender y explicar esta problemática desde perspectivas macroeconómicas o a partir de los grandes agregados sociales, o, en el otro extremo, se hayan promovido estudios de caso orientados a identificar y cuantificar los efectos de la migración a manera de referencia e ilustración de tendencias que toman lugar en escalas más grandes.

Pese a los avances en el conocimiento de la migración —o de la movilidad humana, en un sentido más amplio—, existe todavía un retraso respecto al conocimiento de sus repercusiones sobre sectores sociales específicos que resultan particularmente afectados por este proceso. La mayoría de las niñas, niños y adolescentes que, sin participar

directamente de la migración, experimentan cambios en su cotidianidad y en sus proyectos de vida como consecuencia de los nuevos arreglos familiares que se estructuran a partir de la separación de uno o ambos padres.

En el ánimo de superar este retraso, el Instituto de la Niñez y la Familia —INFA— y Defensa de los Niños Internacional —DNI—, en asocio con el Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia —CNNA—, la Secretaría Nacional del Migrante —SENAMI—, el Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia —ODNA—, la Organización Internacional de Migraciones —OIM—, la Mesa de Migraciones Laborales y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, impulsaron la realización de una encuesta orientada a conocer la opinión de adolescentes que viven en la Sierra, Costa y Amazonía del Ecuador sobre la migración de sus padres. Además de recuperar la voz de los adolescentes, es meritorio subrayar el alcance nacional de esta encuesta y la multiplicidad de aspectos que fue posible abordar, recopilar y procesar.

Esperamos que sus resultados contribuyan a entender cómo los adolescentes ecuatorianos viven y perciben la migración y sus efectos, y constituyan un insumo para la definición de políticas públicas dirigidas a mejorar su situación.

Manuel Martínez

Director Ejecutivo
Instituto de la Niñez y la Familia

Cristian Munduate

Representante
UNICEF - Ecuador

contenido

Introducción

2

Resultados - Características
del proceso migratorio

4

Resultados - Los adolescentes
y su vivencia de la migración

10

Resultados - Expectativas y
propuestas frente al hecho
migratorio

24

Conclusiones

27



INTRODUCCIÓN

La emigración en Ecuador en la última mitad del siglo XX y la primera década del siglo XXI es un proceso muy complejo que incorpora variables de orden económico, social, cultural y psicológico. Se distinguen dos etapas o flujos migratorios: antes de 1998 y después de este año. El primer flujo migratorio parte, sobre todo, del Azuay con destino a los Estados Unidos. El segundo, en cambio, se dirige a Europa, especialmente España e Italia (Acosta y otros, 2006).

Entre ambos flujos hay, según Acosta, una diferencia en el papel que desempeña la familia en el proceso de migración. En el primer flujo, *“muchas veces la emigración era el resultado de una decisión personal, orientada hacia progresos económicos individuales...”* (Acosta y otros, 2006). En la segunda ola, la migración se transforma *“en una estrategia familiar de subsistencia: el individuo deja de ser la unidad primaria del proceso migratorio, y dicho papel es asumido por las familias”* (Acosta y otros, 2006). Pero, más allá de la participación familiar en el proceso, la misma familia adopta nuevas estructuras. La familia transnacional, por ejemplo, es posible gracias a las facilidades que, para mantenerse en contacto, brindan a sus miembros las tecnologías de comunicación y la existencia de familias extendidas *“...es decir, que en la toma de decisiones, en las soluciones de problemas y en general en la vida cotidiana, toman parte activa los padres, hijos, abuelos, tíos e inclusive compadres del individuo”*. A este tipo de familia, Hernández y Camacho (2008) agregan tres tipos más: familias monoparentales (con jefatura masculina o fe-

menina), familias constituidas solo por hermanos y familias ampliadas o extensas. Estos tipos de familias están definidos por los miembros que las componen y no, como en el caso de las familias transnacionales, por ciertas formas de relación y de comunicación que desarrollan entre ellos. Es decir, que una familia ampliada o una compuesta solo por hermanos puede tener, también, un carácter transnacional.

La familia transnacional no siempre funciona de manera adecuada. Tiene dificultades en garantizar el *“...cumplimiento de sus objetivos sociales que son, por un lado, el formar a niños y jóvenes... No hay que de-sestimar el papel de la emigración en la actual crisis de valores familiares, reflejada en el aumento de la drogadicción, el apareamiento de pandillas juveniles... En efecto, mucho niños y jóvenes se quedan sin dirección paterna...”* (Acosta y otros, 2006).

El análisis de la migración como una estrategia familiar nos remite al análisis del fenómeno en relación con la temática general de los derechos humanos y de los derechos de la niñez y adolescencia en particular. Desde esta perspectiva, la constitución de familias transnacionales es, en cierto sentido, una muestra de las limitaciones o falta de interés de los estados para cumplir con las disposiciones contenidas en los artículos 10 y 11 de la Convención sobre los Derechos del Niño respecto del derecho *“...de los niños y sus padres (a) salir de cualquier país y entrar en el propio, en vistas a la reunificación familiar o el manteni-*



miento de la relación padres-hijos” y de la “...obligación del Estado (de) adoptar las medidas necesarias para luchar contra los traslados ilícitos y la retención ilícita de los niños en el extranjero, ya sea por uno de sus padres, ya sea por una tercera persona”. Algo similar ocurre con las disposiciones del artículo 22, referido a niños, niñas y adolescentes refugiados, y con las prescripciones de varios instrumentos internacionales que destacan la necesidad fundamental de proteger no solo al migrante sino a sus familias y de garantizar el libre tránsito de las personas entre países.

La emigración que, según el Ministerio de Inclusión Económica y Social, afecta a 284.027 niños, niñas y adolescentes en el país, provoca en ellos efectos de muy diversa índole y profundidad. Camacho y Hernández (2008) destacan cinco tipos de efectos, la mayoría de ellos negativos: 1) impactos afectivos y emocionales, 2) estigmatización social, 3) autocontrol y madurez, 3) asunción de responsabilidades y roles maternos y/o paternos de manera forzada y prematura, 4) incidencia en construcción de identidades y proyectos de vida, 5) mayor vulnerabilidad, abuso y violencia.

Estos efectos son expresiones de la crisis familiar, social y personal que la migración implica y de la reorganización de los distintos ámbitos de la experiencia vital y de la propia intimidad personal. Esta reorganización no incluye solo a las personas directamente afectadas por la migración sino también, en el caso de quienes se quedan, a las personas que participan en espacios cotidianos compartidos. Se trata de la reordenación o cambio de enfoque en las percepciones y relaciones que los miembros de la comunidad mantienen con los familiares de las personas que han emigrado.

La presente investigación aborda el problema migratorio como una experiencia familiar; pero enfatiza su influencia en las vidas de las y los adolescentes cuyos progenitores han salido del país. Los temas que trata tienen que ver tanto con las características básicas del proceso migratorio de los padres como con la experiencia de vida de los adolescentes a raíz de la migración, su participación en el proyecto migratorio y las propuestas que estos hacen para enfrentar el problema. ¿A dónde migran los padres? ¿Cómo se relacionan con sus hijos? ¿Qué aspectos de la vida de los adolescentes han cambiado a raíz de la migración? ¿Cuáles son los sentimientos que la ausencia de sus padres ha generado en ellos? ¿Cómo se sienten en su situación actual? ¿Cuáles son sus expectativas de vida frente a la migración?, estas son algunas de las pregun-

tas que la presente investigación pretende responder sobre la base de las percepciones y opiniones de los propios adolescentes.

Al recoger la opinión de los adolescentes sobre el impacto del proceso migratorio en sus vidas, la investigación que presentamos nos permite complementar los estudios realizados en el país sobre migración internacional y abordar las dimensiones relacionales y afectivas de este proceso en un grupo poblacional al que no se le ha dado –o solo mínimamente– la posibilidad de expresarse y exponer su punto de vista sobre dicha realidad. Pero el objetivo del presente estudio no es solo aproximarse a la visión que los adolescentes tienen sobre la experiencia migratoria sino, a partir de esta visión, contribuir al diseño de políticas públicas que garanticen la protección integral de los adolescentes.

Cabe, finalmente, hacer algunos señalamientos metodológicos. La presente investigación es de carácter cuantitativo y descriptivo. No pretende, por tanto, determinar relaciones de causa efecto entre variables. Creemos, sin embargo, en la necesidad de profundizar el estudio del impacto de la migración en la vida de los niños, niñas y adolescentes del país, a través de investigaciones de corte cualitativo.

En el análisis de la información, hemos procurado presentar las relaciones entre las variables más sugerentes. Así, en determinados casos, se resaltan las diferencias regionales en el comportamiento de tal o cual variable y, en otros, las diferencias etáreas, por etnia o por género.

El informe de investigación que ahora ofrecemos se basa en los datos arrojados por una encuesta nacional, que se aplicó a 923 adolescentes de 12 a 17 años, hijos de emigrantes. Se trabajó con hombres y mujeres escolarizados, del área urbana y rural, pertenecientes a diversos grupos étnicos (afroecuatorianos, mestizos, indios, blancos). La pertenencia étnica fue definida por los propios encuestados.

Queremos señalar, por último, que en la presente investigación se reconoce la importancia del lenguaje de género; sin embargo, y a fin de que la lectura de los datos presentados no resulte demasiado complicada, hemos optado por señalar expresamente la diferencia de género solo cuando la información estudiada se cruce con esta variable. En caso contrario, las expresiones chicos, encuestados o adolescentes deben entenderse de modo genérico.

RESULTADOS

Características del proceso migratorio



Para caracterizar el fenómeno migratorio de padres y madres de familia, se han estudiado los siguientes aspectos: 1) la decisión de migrar, 2) la duración del proceso migratorio, 3) los países de destino de las personas que emigran y 4) su situación en los países de destino.

LA DECISIÓN DE MIGRAR

La decisión migratoria ha sido analizada tomando en cuenta tres dimensiones: 1) las razones para migrar, 2) la participación de los niños, niñas y adolescentes en la decisión de migrar y 3) el grado de aceptación, por parte de los niños, niñas y adolescentes, de la

decisión de sus padres. La participación de los niños, niñas y adolescentes en la decisión migratoria es un indicador no solo de la importancia que los adultos dan, en la familia, a sus opiniones sino, también, de la influencia que dicha decisión pueda tener en el procesamiento de la separación.

Las razones para migrar

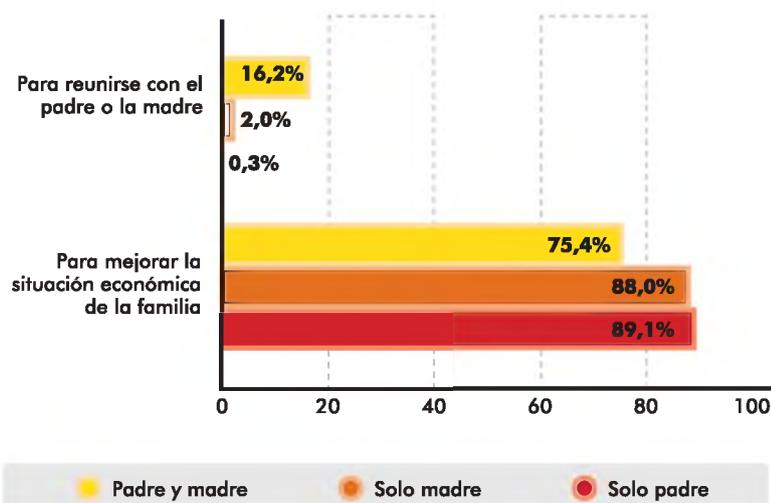
Según los encuestados, la decisión migratoria del padre obedeció fundamentalmente a razones económicas: el 89,1% de los adolescentes afirma que sus papás salieron para mejorar la situación económica de la familia. En el caso de la madre, la situación es similar: el 88% de encuestados señala que sus mamás emigraron por razones económicas.

Cuando han migrado tanto el padre como la madre, la decisión de migrar obedece, como en los casos anteriores, a razones económicas: el 75,4% de los entrevistados señala que sus progenitores migraron para mejorar la situación económica de la familia. Debe señalarse, de otro lado, que solo el 16,2% manifiesta que su papá o su mamá migraron para reunirse con sus parejas. (Ver gráfico 1)



4

GRÁFICO 1 ¿Por qué crees que decidió irse al exterior tu papá y/o tu mamá? (Opciones con mayor porcentaje)



La participación de los adolescentes en la decisión migratoria

En la decisión del padre, la mayoría de los adolescentes (57,5%) no participó; solo el 35,7% de ellos fue consultado si estaba de acuerdo con que su padre saliera del país. Los chicos de la Amazonía fueron consultados en un porcentaje significativamente mayor que los de las otras regiones del país: el 71,4% de encuestados de la Amazonía fueron consultados por sus padres frente al 36,8% de adolescentes de la Costa y el 33,9% de la Sierra.

En la decisión migratoria de la madre la participación de los chicos es mayor: el 44,1% señala que sus madres les consultaron sobre su decisión.

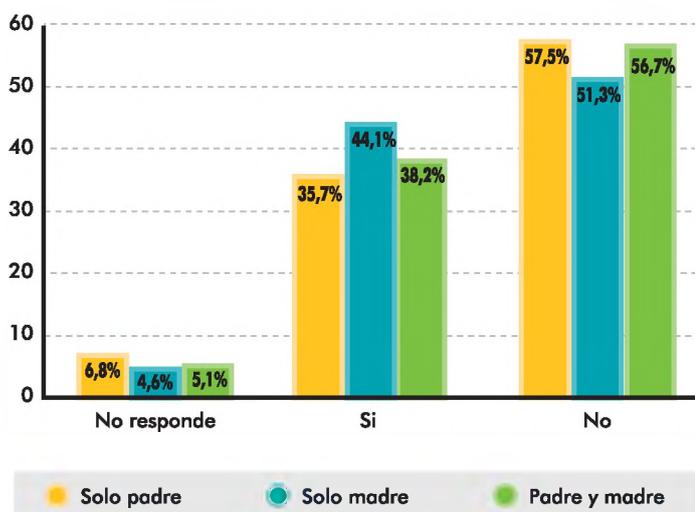
Las mujeres fueron consultadas en menor medida que los varones: 44,9% frente a 58,4%, y los adolescentes de 15 a 17 años fueron consultados en menor frecuencia que los de 12 a 14: 49,4% y 53,1% respectivamente.

En lo que respecta a los chicos cuyos dos progenitores han emigrado, la mayoría (56,7%) señalan no haber sido consultados por sus padres o madres acerca de si estaban de acuerdo con que salieran del país. Debe destacarse, en este punto, la mayor participación de los chicos de la Amazonía que los de las otras regiones. El 60% de los entrevistados de esta región señaló que sus padres y madres sí les preguntaron su opinión sobre sus intenciones de migrar, frente al 33,7% de chicos de la Sierra y el 44% de chicos de la Costa.

La aceptación de la decisión de migrar

Preguntados sobre si habían estado de acuerdo con que sus papás salieran del país, más de la mitad de los encuestados (58,2%) señaló que "no".

GRÁFICO 2 ¿Tu papá y/o tu mamá te preguntaron si estabas de acuerdo con que saliera del país? (Nacional)



Algo semejante ocurre con la salida de las mamás: el 56,3% de encuestados afirma no haber estado de acuerdo con su salida. De todas maneras, los niveles de aceptación de la salida del padre están en el orden del 30,7% y, de la madre, en el 36,8%. (Ver gráfico 2)

Si analizamos los datos por regiones, y en relación con la salida de la madre, resulta que los niveles de aceptación más bajos están en la Sierra (30,5%) y, los más altos, en la Amazonía (50%). Hay, también, algunas diferencias en el nivel de aceptación por género y por edad: los varones (39,7%) expresan un mayor nivel de aceptación que las mujeres (33,5%), y los adolescentes de 15 a 17 años (39,6%) un nivel mayor que el de los adolescentes de 12 a 14 (34,1%).

En cuanto a la salida del padre, hay una diferencia significativa por género. Así, mientras el 37,5% de mujeres afirma haber estado de acuerdo con su salida, solo el 24,2% de varones se manifiesta en este sentido. Como en el



caso de la madre, los niveles de aceptación más bajos se dan en la Sierra (29%) y, los más altos, en la Amazonía (42,9%) (Ver cuadro 1). Los porcentajes de aceptación por edad son, prácticamente, los mismos.



CUADRO 1 ¿Tú estuviste de acuerdo con que se fuera del país tu papá y/o tu mamá? (Datos por región y nacionales)

	SOLO MADRE				SOLO PADRE				PADREY MADRE			
	Costa	Sierra	Amazonía	Nacional	Costa	Sierra	Amazonía	Nacional	Costa	Sierra	Amazonía	Nacional
No responde	5,0%	9,0%	0,0%	6,9%	5,3%	14,8%	0,0%	11,1%	5,2%	16,7%	0,0%	12,0%
Si	43,0%	30,5%	50,0%	36,8%	33,1%	29,0%	42,9%	30,7%	51,7%	28,7%	40,0%	37,4%
No	52,1%	60,5%	50,0%	56,3%	61,7%	56,2%	57,1%	58,2%	43,1%	54,6%	60,0%	50,6%

En lo que respecta a la aceptación de la decisión tomada por sus progenitores, cuando ambos han salido, la mayor parte de los entrevistados (50,6%) señaló haber estado en desacuerdo con dicha decisión. Pese a lo señalado, cabe destacar que más de la tercera parte de entrevistados (37,4%) manifiestan estar de acuerdo con la salida de sus padres.

Comentario

De acuerdo con lo señalado, la migración de los padres y madres de familia es un proceso impulsado por razones de carácter económico. En la toma de decisiones sobre la salida a otro país, la participación de los adolescentes (varios de ellos niños en esa época) es muy baja. Es probable que la reducida participación de ellos en la decisión de migrar obedezca a la permanencia de ciertos esquemas culturales y mentales, según los cuales los niños y las niñas no deben participar en decisiones “propias” del mundo adulto, aún cuando estas decisiones afecten de manera directa su

forma de vida y su estado afectivo y emocional. Aunque, como sostiene Acosta, la migración sea una estrategia familiar, la toma de decisiones se remite solo a los adultos, ya sea de la familia nuclear como de la familia extendida, incluso a los familiares en el extranjero.

A los bajos niveles de participación se agrega la escasa aceptación de la salida de los progenitores. Parecería que, como lo sugieren los datos de la Amazonía, cuando mayores son los niveles de consulta mayores son los grados de aceptación. Cuando es solo la madre quien sale, los niveles de aceptación son semejantes a cuando sale solo el padre. Debe destacarse, de otro lado, la menor aceptación a la salida del padre, por parte de los varones, y de la madre, por parte de las mujeres, hecho que probablemente esté relacionado con la necesidad de los chicos de contar con la figura paterna y materna como un mecanismo de reconocimiento de su identidad de género y de desarrollo personal.

DURACIÓN DE LA MIGRACIÓN

De acuerdo con la información entregada por los y las adolescentes, es posible afirmar que la migración de sus progenitores es, mayoritariamente, de larga duración: el 69,4% de encuestados afirma que sus madres salieron del país en un lapso comprendido entre más de 4 y más de 8 años, y el 68,8% señala que sus papás están fuera del país ese mismo período. (Ver gráfico 3)

Las estancias de más de 8 años fuera del país son especialmente importantes en los papás: el 26,3% de entrevistados señala que sus padres están más de ocho años fuera del país (en el caso de los padres, de otro lado, este es el porcentaje más alto). El período de ausencia de la madre, en cambio, se concentra en el lapso de 6 a 8 años (27,2%). (Ver gráfico 3)

En aquellos casos en los que tanto el padre como la madre han salido, la duración de su estancia fuera del país es también larga: el 67,4% de los chicos entrevistados señala que sus padres están en el extranjero más de cuatro años (Ver gráfico 4). Un hecho que debe destacarse es que, en la Amazonía, a diferencia de las otras regiones, la duración máxima de la migración es de cuatro a seis años. Es peculiar, también, la duración migratoria de los afroecuatorianos, cuya estancia fuera del país se ubica solo en las opciones de más de 4 a 6 años y en la de más de ocho años.

GRÁFICO 3 ¿Hace cuánto tiempo salió tu padre o tu madre? (Cuando ha migrado solo el padre o solo la madre. Nacional)

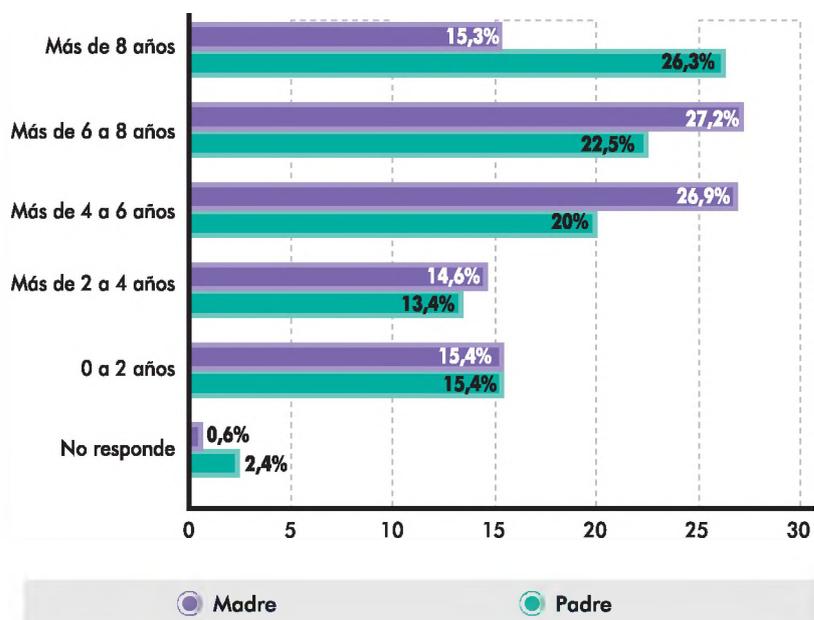
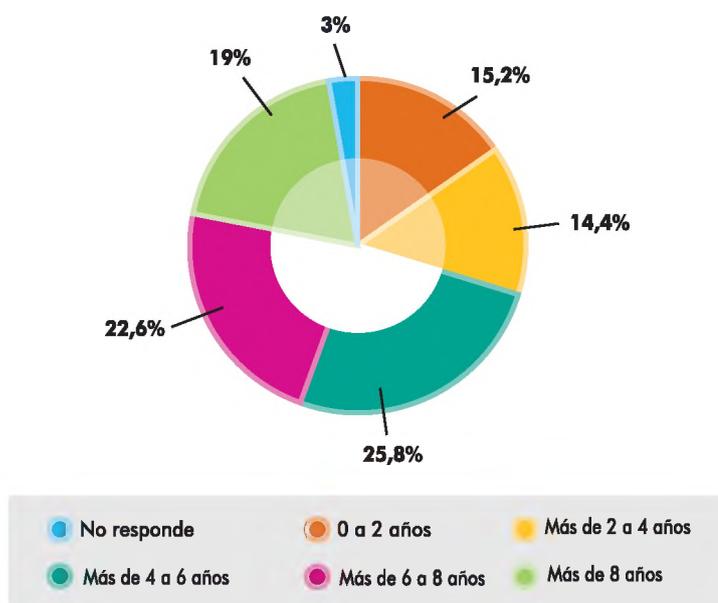


GRÁFICO 4 ¿Hace cuánto tiempo salieron tus padres? (Cuando han migrado los dos padres. Nacional)



PAÍSES DE DESTINO

La emigración paterna tiene como destino principal España. El 55,2% de los encuestados señala que sus papás migraron a ese país.

La migración a los Estados Unidos es, así mismo, importante, aunque su frecuencia sea bastante menor: 28 puntos porcentuales menos.

La emigración materna también tiene como destino principal España: el 63,9% de los y las adolescentes afirma que sus madres han emigrado a dicho país. La importancia de los Estados Unidos como destino migratorio es, en el caso de las madres, bastante menor que en el del papá: 12,7% frente a 27,8%.

Cuando el padre y la madre han migrado, destaca la importancia de España y Estados Unidos como destinos migratorios. Si bien el 87,4% de migrantes de este grupo se ha instalado en estos países, la importancia de España es significativamente mayor: el 58,1% de emigrantes vive en este país y el 29,3% en Estados Unidos. Italia es,

después de España y Estados Unidos, el país de destino mayormente preferido por los migrantes. (Ver gráfico 5)

Comentario

Si bien, de acuerdo con los datos recabados, Europa es el principal destino de los migrantes, España es el país que concentra casi toda la migración ecuatoriana, la importancia de Italia es, comparativamente, menor. Persiste, de otro lado, la importancia de Estados Unidos como país de destino; sobre todo, en los varones. Habría que preguntarse, en este caso, si las dificultades del proceso migratorio a Estados Unidos (tanto formal como informal) inciden, de alguna manera, en el menor flujo de madres de familia a esta nación. Debe considerarse, de todas maneras, que la preferencia por tal o cual destino de migración está asociada con mucha fuerza al tipo de mercado laboral existente. Esto podría explicar la alta emigración de mujeres a España, donde hay una gran demanda de personas para el servicio doméstico y el cuidado de niños, ancianos y personas enfermas.

8



GRÁFICO 5 ¿A qué país emigró tu papá y/o tu mamá?
(Nacional)



SITUACIÓN DE LOS MIGRANTES EN EL EXTRANJERO

Según la mayoría de encuestados, tanto sus papás como sus mamás afirman sentirse bien o muy bien en el extranjero. El 67% de adolescentes señala que sus mamás dicen sentirse bien o muy bien en los países de destino, y el 64,3% manifiesta lo mismo respecto de sus papás. El porcentaje de madres que dicen sentirse muy bien es bastante más alto en la Amazonía que en las otras regiones del país: 50%, frente a 28,2% en la Sierra y a 17,4% en la Costa.

Con respecto al padre, el porcentaje de los chicos blancos que señalan que sus papás dicen estar muy bien (35,9%) es bastante más alto que en los otros grupos étnicos. Hay que destacar, sin embargo, que 3 de cada 10 adolescentes (31,7%) señalan que sus madres afirman sentirse regular o mal en el extranjero, y el 32,2% expresa lo mismo en relación con sus papás.

Cuando quienes migran son el padre y la madre, la mayoría de los entrevistados señala que la situación de sus padres en el extranjero es positiva. El 75,9% de los adolescentes manifiesta que sus papás han expresado que se encuentran bien (55,7%) o muy bien (20,2%). (Ver gráfico 6)

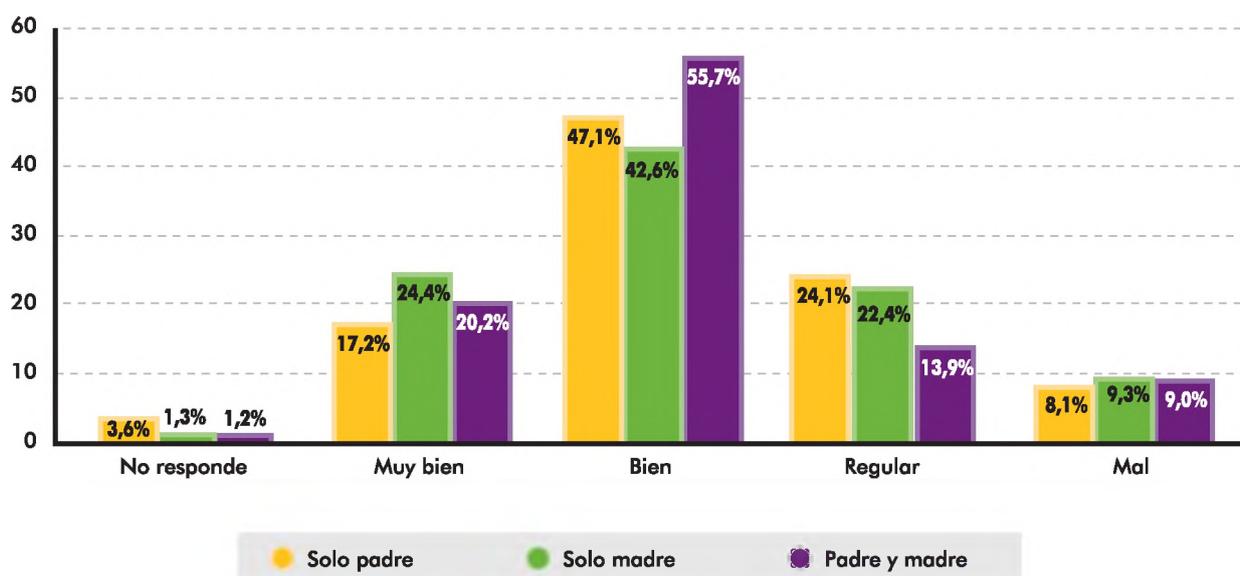
Comentario

La situación de los padres en el extranjero, de acuerdo con los datos aportados por los adolescentes, es en gran medida positiva; sin embargo, y a pesar de las limitaciones o resguardos psicológicos que los padres suelen imponer en la comunicación con sus hijos, entre el 20% y el 30% de emigrantes reconoce sentirse regular o mal en los países de destino.

Es probable, en estos casos, que en los chicos se generen cuadros psicológicos de inseguridad e impotencia y que, en función de estos problemas, se afecte su desempeño en la vida cotidiana.



GRÁFICO 6 ¿Cómo dice que se siente tu papá y/o tu mamá en el país al que se fue? (Nacional)



RESULTADOS

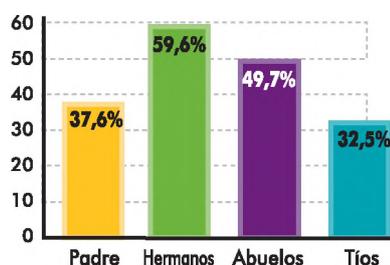
Los adolescentes y su vivencia de la migración



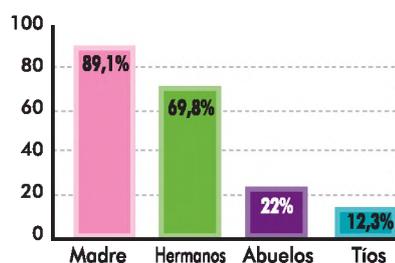
La emigración de los padres es un fenómeno que influye en los diversos órdenes de la vida de los adolescentes. El presente estudio indaga sobre tres grandes temas: 1) la situación familiar actual de los adolescentes: personas con las que viven, relaciones con las personas con las que viven; 2) las remesas; y, 3) la influencia de la migración de los padres en la vida de los adolescentes; es decir, en la situación económica de sus familias, en las relaciones con sus padres, en su mundo afectivo y en sus relaciones sociales.

GRÁFICO 7 ¿Con quiénes vives actualmente?

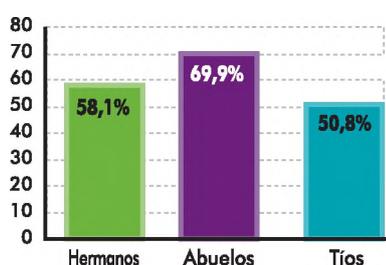
Cuando migra solo la madre



Cuando migra solo el padre



Cuando migran los dos padres



SITUACIÓN FAMILIAR ACTUAL

Personas con las que viven

La gran mayoría de encuestados cuyos papás han salido, 89,1%, afirman estar viviendo con sus mamás; pero, solo el 37,6% de encuestados cuyas madres han salido viven con sus papás. En estos casos, los hermanos y abuelos son quienes asumen con mayor frecuencia el cuidado de los chicos: el 59,6% de los encuestados cuyas mamás han salido señalan que actualmente viven con sus hermanos y, el 49,7%, con sus abuelos.

El hecho de que, al salir la madre, el padre no asuma el cuidado de los hijos puede responder a factores culturales y laborales o, incluso, a situaciones de conflicto o ruptura familiar. Debe destacarse, de otro lado, que la frecuencia de chicos que, cuando han salido sus mamás, se quedan a vivir con sus abuelos es mayor en la zona urbana (52%) que en la rural y, mayor también, en la Amazonía (66,7%), que en la Costa (56,2%) y en la Sierra (43,6%).

En aquellos casos en los que tanto el padre como la madre han emigrado, la mayor parte de los adolescentes encuestados, 69,9%, afirma vivir con sus abuelos. Son importantes, también, los porcentajes de adolescentes que viven con sus tíos (50,8%) y con sus hermanos (58,1%). De lo señalado y tomando en cuenta que es una pregunta de respuestas múltiples, cabe afirmar que, probablemente, los adolescentes cuyos papás y mamás han migrado se han integrado a familias extendidas encabezadas por los abuelos. (Ver gráfico 7)

Un dato que merece destacarse es que las adolescentes viven con sus abuelos con mayor frecuencia que los adolescentes. Entre uno y otro grupo hay una diferencia de 10 puntos porcentuales: 74,7% frente a 64,1%. El vivir con los abuelos es una estrategia que se adopta con mayor frecuencia en la Costa que en las otras regiones, especialmente la Amazonía. Así, mientras el 77,6% de encuestados de la Costa afirma que vive con sus abuelos, solo el 60% de los adolescentes de la Amazonía se pronuncia en este sentido.

Calidad de las relaciones con las personas con quienes viven

Las relaciones de los chicos con las personas con quienes viven son, en la gran mayoría, positivas. El 94,4% de encuestados cuyos papás han salido afirman que las relaciones con las personas con quienes viven son buenas o muy buenas; y el 88,2% de encuestados cuyas madres han emigrado sostienen lo mismo. Destaca, cuando ha salido la madre, que las relaciones muy buenas son significativamente mayores entre los adolescentes de 12 a 14 años que entre los de 15 a 17: 52,1% frente a 37,1%.

Cuando tanto el papá como la mamá han emigrado, las relaciones de los chicos con las personas con quienes viven son, mayoritariamente, positivas: el 92,9% de encuestados señala que sus relaciones con las personas con quienes viven son buenas (48,5%) o muy buenas (44,4%).

En este marco, las personas de referencia, es decir, aquellas a quienes los chicos acuden cuando tienen problemas, varían según quién haya emigrado. Si es el padre quien ha salido, la principal persona de referencia es la madre; no se olvide, a este respecto, que cuando sale el padre, la gran mayoría de chicos se queda a vivir con su mamá. Así, pues, el 59,1% de encuestados cuyos padres han salido afirman que, si tienen un problema, a la primera persona a la que se lo cuentan es a la madre. Cuando esta ha salido, en cambio, no se destaca, con nitidez, una persona que se constituya en referente en las situaciones problemáticas que atraviesan los adolescentes. De suerte que, en el momento en que tienen un problema, los chicos acuden, con casi igual frecuencia, a los abuelos (17,7%), a los hermanos (16,6%), a la mamá (16,4%) o a los

amigos (15,9%). En todo caso, la importancia de la madre como referente a la distancia es mayor que la de los padres: solo el 6,7% de encuestados manifiesta que la persona a quien primero le cuentan sus problemas es su papá.

En los casos en los que tanto el padre como la madre han salido, la situación es similar a aquella en que la persona que emigra es la madre. Hay cinco tipos de personas a quienes los adolescentes acuden, con similar frecuencia, para contarles un problema: hermanos (20,2%), madre (19,2%), amigos (16,1%), tíos (15,5%) y abuelos (15%). Un hecho notable en este tema, es que la madre, pese a encontrarse fuera, es una de las personas a las que se acude con mayor frecuencia en caso de problemas; no ocurre lo mismo con los padres, a quienes solo acude el 5,3% de entrevistados (Ver cuadro 2). También debe señalarse que las chicas acuden con mayor frecuencia a sus mamás que los chicos y, un poco más los adolescentes de 15 a 17 años que los de 12 a 14.



CUADRO 2 ¿Cuando tienes problemas a quién le cuentas? (Nacional)

	SOLO MADRE	SOLO PADRE	PADRE Y MADRE
Papá	13,5%	6,7%	5,3%
Mamá	16,4%	59,1%	19,2%
Hermanos	16,6%	10,5%	20,2%
Abuelos	17,7%	3,7%	15,0%
Tíos	7,8%	3,9%	15,5%
Amigos	15,9%	11,1%	16,1%
Vecinos/padrinos	0,6%	0,0%	0,5%
No le cuentas a nadie	9,3%	4,5%	7,7%
Otros	2,1%	0,5%	0,0%
No responde	0,0%	0,0%	0,0%

Comentario

Frente a la ausencia de uno o ambos padres, las y los adolescentes permanecen al cuidado de otros miembros de la familia con quienes, según mencionaron, mantienen relaciones generalmente positivas. La identidad y los roles familiares de la persona que migra condicionan aspectos importantes de la estructuración y la dinámica familiar. Cuando el padre emigra, la madre asume directamente el cuidado de los hijos. En caso contrario y, probablemente, por razones de carácter cultural, laboral o a causa de una ruptura o conflicto de pareja, el padre no se hace cargo del cuidado de sus hijos y delega esta responsabilidad a otros miembros de la familia nuclear (hijos) o extendida, especialmente, tíos y abuelos. Esta situación determina que cuando sale el padre, la madre aparezca con claridad como un referente para sus hijos; papel que mantiene incluso cuando ella está fuera del país. Es también frecuente constatar que ante la ausencia física de la madre, la figura de referencia sea compartida por una gama de personas, pertenecientes o no al grupo familiar. La multiplicidad de referentes permite suponer que la centralidad del padre o la madre en el enfrentamiento de las situaciones problemáticas que afectan a los chicos está muy lejos de ser ocupada por las personas que se quedan a su cuidado.



12

LAS REMESAS

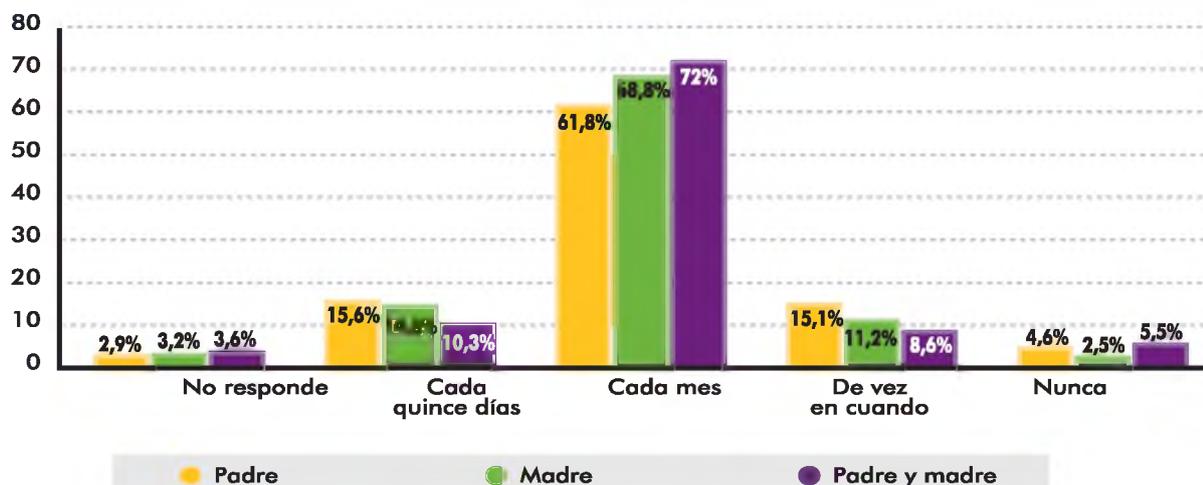
El envío de remesas

La gran mayoría de consultados: 94,4% en el caso de los adolescentes cuyas madres han salido del país y, 92,5%, en el caso de los chicos cuyos padres han emigrado, afirman recibir remesas de parte de sus progenitores. Los envíos mensuales son los más frecuentes: el 68,6% de los consultados señala que sus mamás envían dinero cada mes y lo mismo afirma el 61,8% de los adolescentes cuyos papás han migrado.

De todas maneras, hay que destacar que el 13,7% de adolescentes cuyas mamás han emigrado afirman que estas nunca envían dinero o solo de vez en cuando; en el mismo sentido se expresa el 19,7% de los adolescentes cuyos papás están en el extranjero.

En lo que respecta a los adolescentes cuyos papás y mamás han migrado, prácticamente 9 de cada 10 entrevistados declaran recibir remesas, siendo los envíos mensuales los más frecuentes. Así lo afirmó el 72% de los entrevistados. En el otro extremo, el 5,5% de los entrevistados señaló no recibir remesas de sus progenitores. (Ver gráfico 8)

GRÁFICO 8 ¿Cada cuánto tiempo envía tu papá y/o tu mamá dinero? (Nacional)



El manejo de remesas

Respecto del manejo de las remesas, el 80,3% de encuestados señala que sus madres administran las remesas enviadas por sus papás. No debe olvidarse, en relación con este tema, que cuando los papás migran, un 89,1% de los encuestados viven con sus mamás.

En el caso de las remesas enviadas por las madres, el 24,9% señala que estas son manejadas por sus papás y, el 35,5%, por sus abuelos. El porcentaje de encuestados que directamente manejan las remesas es bastante bajo o casi nulo: 0,9% en el caso de las remesas enviadas por los padres, y 3,9% cuando las remesas son enviadas por las madres.

Cuando tanto el papá como la mamá han migrado, en la gran mayoría de casos, quienes manejan este dinero son los abuelos (57%) y los tíos (22,3%) que, por lo general, se quedan al cuidado de los chicos. Después de los abuelos y los tíos, quienes con mayor frecuencia manejan el dinero de las remesas son los hermanos. Los propios encuestados casi nunca manejan el dinero de las remesas.

Calidad de las relaciones con las personas que manejan las remesas

Las relaciones de la mayoría de encuestados con las personas que manejan las remesas son positivas: el 85,9% de los chicos cuyas madres han emigrado tienen buenas o muy buenas relaciones con dichas personas, y lo mismo ocurre con el 86,8% de adolescentes cuyos padres están fuera del país.

En los casos en los que la emigración compromete tanto al padre como a la madre, las relaciones entre los encuestados y las personas que manejan las remesas son, en la mayoría de casos, buenas o muy buenas. El 85%

de los chicos afirma llevarse bien o muy bien con las personas que manejan las remesas enviadas por sus padres.

Comentario

La información entregada por los encuestados permite afirmar que el envío de remesas beneficia a la gran mayoría de adolescentes. Las remesas son manejadas por los adultos que se quedan a su cargo y, sobre todo, por la madre, cuando es el padre quien ha salido del país. La frecuencia de los envíos, mayoritariamente mensual, permite que las familias manejen un presupuesto estable y continuo. Cabe destacar, de otro lado, que las madres suelen enviar remesas con una frecuencia un poco mayor que los padres. En todo caso, el hecho de que los adolescentes mantengan, por lo general, buenas relaciones con las personas que manejan el dinero enviado por sus progenitores, indica que la adopción de este papel no constituye un foco de conflicto en los hogares que acogen a los chicos.

LA INFLUENCIA DE LA MIGRACIÓN EN LA VIDA DE LOS ADOLESCENTES

Relaciones con los padres

Las relaciones de los migrantes con sus hijos que quedan en el país están mediadas por las tecnologías de comunicación. Relacionarse, desde este punto de vista, equivale a comunicarse utilizando cualquiera de los mecanismos que la tecnología actual pone al alcance de los usuarios. Pese a las bondades de las actuales tecnologías, la comunicación entre padres e hijos es de carácter indirecto.





Las relaciones directas implican la realización de visitas, ya sea del migrante a su país de origen o de sus hijos al país de destino de la migración. Las visitas están condicionadas por varios factores, entre los que destacan la situación legal del migrante en el país de destino y sus posibilidades económicas.

• **TICS y relaciones padres-hijos**

El teléfono convencional y el celular son los medios que con mayor frecuencia utilizan los adolescentes para comunicarse con sus progenitores. El 66,2% de encuestados utiliza el teléfono convencional para comunicarse con sus mamás, y el 59,7% lo usa para comunicarse con sus papás. Por medio del celular, el 56,2% de encuestados se comunica con sus papás y, el 50,4%, con sus mamás.

La internet es una tecnología utilizada por el 28,5% de adolescentes para comunicarse con sus mamás y, por el 18,3%, para comunicarse con sus papás. En el caso de la comunicación con las madres, no hay prácticamente diferencia en el uso de este medio entre los chicos del sector urbano (28,7%) y rural (28,1%); pero, en la comunicación con los padres, este medio es de uso más frecuente entre los chicos de la urbe (20,6%) que entre los del agro

(13,1%). La internet, por lo demás, en el caso de los adolescentes cuyas madres han salido, es utilizada con bastante más frecuencia por los adolescentes indios (57,1%) que los de los de otros grupos étnicos. (Ver cuadro 3)

Cuando han migrado el padre y la madre, los dos medios más usados son, en primer lugar, el teléfono convencional (67,6%) y, en segundo lugar, el celular (41,3%). A estos medios le sigue la internet, cuya utilización destaca entre los adolescentes de la Amazonía, los que estudian en colegios fiscomisionales y los adolescentes indios.

La comunicación entre los progenitores y sus hijos es mayoritariamente semanal. El 58,6% de encuestados se comunica con su mamá semanalmente, y el 47,2% hace lo mismo con sus papás. La frecuencia de la comunicación diaria es semejante tanto en el caso del padre como en el de la madre. El 18,4% de encuestados se comunica diariamente con sus mamás, y, el 17,1% con sus papás. Sin embargo, hay un 30,8% de adolescentes que se comunica con sus papás cada mes o de vez en cuando. Este porcentaje es menor cuando se refiere a la comunicación con la madre: 22%.

CUADRO 3 ¿Cómo se comunican con mayor frecuencia tu papá o tu mamá y tú?

	SOLO MADRE			SOLO PADRE		
	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural	Nacional
Teléfono convencional	60,7%	57,3%	59,7%	65,5%	68,1%	66,2%
Internet (correo electrónico)	20,6%	13,1%	18,3%	28,7%	28,1%	28,5%
Celular	57,8%	52,6%	56,2%	51,3%	48,1%	50,4%
Cabinas	7,1%	18,6%	10,7%	17,4%	6,9%	14,5%
Carta	2,3%	1,6%	2,1%	4,9%	1,1%	3,9%
No se comunican	5,1%	4,6%	4,9%	0,85%	1,3%	1,0%

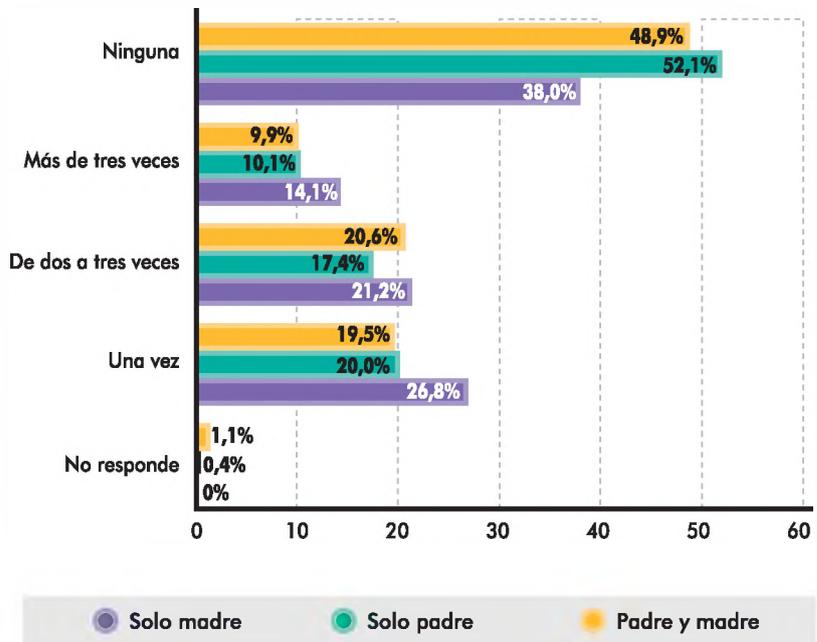
• Visitas y relaciones padres-hijos

El 52,1% de entrevistados señala que sus papás nunca han venido de visita; en el caso de las madres, este porcentaje es menor en 14 puntos porcentuales. El porcentaje de chicos que afirma que sus papás nunca han venido de visita es bastante mayor en la Sierra (59%) que en el Costa (40,6%) y en la Amazonía (42,9%). En el caso de las madres, en cambio, el porcentaje de chicos que afirman lo anterior es mayor en la Amazonía (58,3%) que en la Sierra (47,5%) y en la Costa (24,8%). En contraste con esta situación, el 37,4% de adolescentes afirma que sus papás han venido de visita entre una y tres veces, y el 48% sostiene lo mismo en relación con sus madres.

En los casos en los que han emigrado tanto el padre como la madre, prácticamente la mitad de los adolescentes entrevistados, 48,9%, señala que, desde que salieron, sus progenitores nunca han venido de visita. El contacto directo entre los adolescentes y sus progenitores es muy limitado: el 20,6% ha sido visitado de dos a tres veces por sus padres y solo un 9,9% de los chicos ha sido visitado más de tres veces por sus papás (Ver gráfico 9). Los porcentajes más altos de adolescentes que no han sido visitados ni una sola vez por sus papás corresponden a la población indígena: 71%.

El limitado contacto directo entre padres e hijos se evidencia, también, en el hecho de que el 94,5% de encuestados, en el caso de que el migrante sea el papá, y el 91%, cuando la persona que migra es la mamá, sostienen que nunca han ido a visitar a sus progenitores. Algo similar ocurre en aquellos casos en los que el papá y la mamá han migrado. Así, el 93,1% de encuestados afirma que no ha ido a visitarlos nunca.

GRÁFICO 9 Desde que se fue tu papá o mamá ¿cuántas veces ha venido de visita?



• Calidad de las relaciones padres-hijos

Pese a la falta o al limitado contacto directo que mantienen, la gran mayoría de entrevistados afirma que las relaciones con sus progenitores son mejores o iguales que antes que ellos emigraran. El 84,6% de encuestados sostiene que las relaciones con sus papás son iguales o mejores que antes que se fueran, y el 89,4% sostiene lo mismo respecto de las relaciones con sus mamás. En cuanto a las relaciones con los padres, las chicas, más que los varones, reconocen que en la actualidad mantienen una mejor relación con sus padres en comparación con la que existía antes de la emigración: 36,6% frente a 30,6%. Esta misma situación se registra entre los chicos de 12 a 14 años y los adolescentes de 15 a 17: 37,3% y 29,6%, respectivamente.



En los casos en los que han salido tanto el padre como la madre, el 50,9% de adolescentes entrevistados dice llevarse con sus papás igual que antes de su partida. Llama la atención que a pesar de la prolongada ausencia y las limitadas oportunidades de encuentro directo entre padres e hijos, el 37,8% señale que actualmente mantiene una mejor relación con sus progenitores. (Ver gráfico 10)



Comentario

Los datos entregados por los adolescentes revelan que la comunicación con sus progenitores se da en una frecuencia que permite el mantenimiento y renovación del vínculo familiar. Sin embargo, entre un 20% y 30% de adolescentes se comunican con sus progenitores cada mes o de vez en cuando. En estos casos, el espacio que media entre un momento de comunicación y otro es muy am-

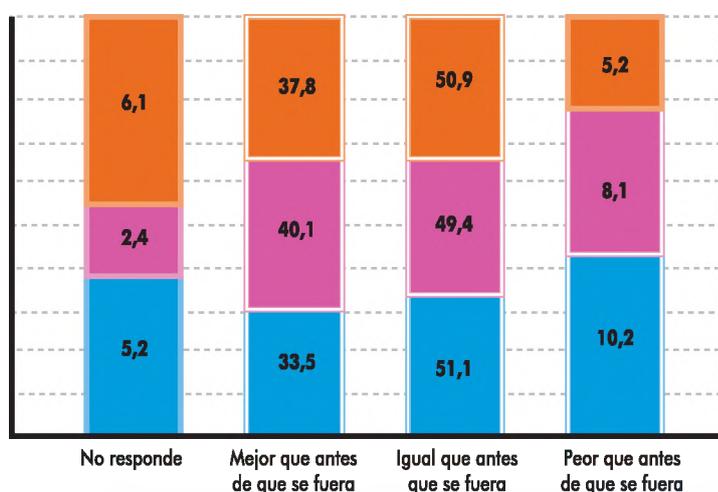
plio y las posibilidades de comunicación se tiñen de incertidumbre. No es posible, en tales circunstancias, mantener una relación padres-hijos regular.

La generalización de las tecnologías de comunicación en el país ha contribuido a mantener el diálogo entre los emigrantes y sus hijos. Sin embargo, el contacto directo entre padres e hijos es muy limitado, al punto que la mitad de ellos no ha recibido nunca la visita de sus padres y solo un número muy reducido de adolescentes ha tenido la oportunidad de visitar a sus progenitores en los países de destino. En medio de esta carencia, resulta que las mamás se comunican con sus hijos y los visitan de manera más frecuente que los papás; hecho que, probablemente, reproduce formas de relación propias de la cotidianidad anterior a la emigración.

En estas circunstancias, y pese al apoyo de las tecnologías de comunicación, es posible suponer que los vínculos entre padres e hijos tenderán a debilitarse. Habría que preguntarse, en este sentido, hasta qué punto una relación unidimensional (centrada en el uso de la tecnología comunicacional) puede apoyar, no solo el mantenimiento del vínculo familiar, sino el desarrollo personal de los adolescentes. Cabe preguntarse, asimismo, en qué medida la presencia física y las experiencias que esta propicia pueden ser compensadas por la comunicación verbal.

Pese a la falta de contacto físico y las limitaciones que supone una relación basada en la intermediación tecnológica, los adolescentes consideran que la calidad de las relaciones con sus padres se mantiene e, incluso, ha mejorado. Al respecto surgen varias preguntas. Una de ellas es si, en la práctica, la salida de los padres de uno

GRÁFICO 10 ¿Cómo te llevas ahora con tu papá/mamá?



● Cuando migra solo el padre ● Cuando migra solo la madre
● Cuando migran padre y madre

de ellos o ambos implica la ruptura de ciertas dinámicas familiares nocivas (el maltrato, por ejemplo) y, de otro, si las características de la comunicación tecnológicamente mediada (nos referimos a las TICS) otorgan un valor especial a la comunicación entre padres e hijos. Las mismas limitaciones de los medios pueden, en cierta medida, contribuir a la intensificación del intercambio entre los padres y sus hijos. Intensificación que obedece, entre otros factores, a la conversión de la comunicación telefónica en una suerte de rito, que se practica en horas y días determinados. Cuando no ocurre así, la sorpresa: la llamada inesperada puede, también, magnificar el intercambio. Claro que, de otro lado, es posible plantear que la visión positiva que de las relaciones con sus padres tienen los adolescentes obedece a un proceso psicológico de “racionalización” o a que el intercambio padre-hijo, mediado por las tecnologías comunicacionales está, en gran medida, libre de aquellos factores que en la convivencia diaria generan conflicto y, como dirían los comunicadores, causan “ruido”.

No hay que olvidar, por último, que la ausencia de los padres puede significar, para los chicos, mayores posibilidades de autonomía. Al reducirse el control paterno la sensación de autonomía puede afirmarse, más aún, cuando los conflictos que suelen caracterizar el juego entre búsqueda de autonomía y afirmación del control paterno se ven limitados por la ausencia de los padres. En todo caso, contrariamente a lo que podría pensarse, esta situación se da con mayor fuerza en los chicos de 12 a 14 años que en los de 15 a 17.

Sentimientos generados por la ausencia del padre y la madre

• Las pérdidas

La ausencia de los padres genera en los adolescentes ciertos sentimientos de pérdida. Los adolescentes cuyos papás han emigrado señalan que lo que más extrañan de ellos son las muestras físicas de afecto, el diálogo y la confianza: el 39,9% de encuestados se pronuncia en este sentido. Llama la atención, en este grupo, el alto porcentaje de no respuesta: 25,1%.

Los adolescentes cuyas mamás han emigrado, señalan que lo que más extrañan de sus madres son las muestras físicas de afecto y su presencia: el 55,4% de encuestados es de este parecer. El porcentaje de adolescentes que manifiesta extrañar, sobre todo las muestras físicas de afecto es bastante mayor en el caso de aquellos chicos cuyas madres han migrado que entre aquellos cuyos papás han salido del país: 29,4% frente a 17,4% respectivamente. En el primer caso, además, es mayor entre las chicas (34,1%) y los adolescentes de 12 a 14 años (33,8%) que entre los chicos (25,1%) y los adolescentes de 15 a 17 (24,7%).

Los entrevistados cuyos progenitores –padre y madre– están en el extranjero, señalan que lo que más extrañan de la relación con ellos es su presencia y las expresiones físicas de afecto: besos, abrazos. El 47,2% de los entrevistados se pronuncia en este sentido. Es necesario destacar que, en esta pregunta, y en relación con la ausencia de los papás, el 22,7% de los entrevistados no dio una respuesta. El porcentaje de los encuestados que no extraña nada de la relación con sus progenitores es muy bajo: 4,5%. (Ver cuadro 4)

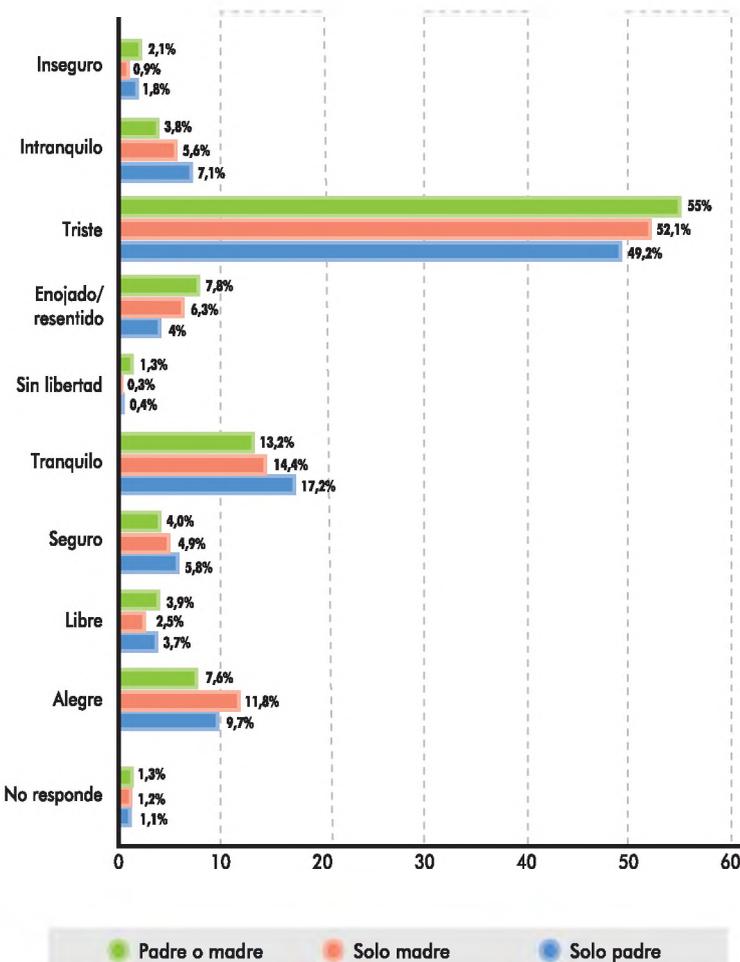


GRÁFICO 4 ¿Qué es lo que más extrañas de la relación con tu papá y/o mamá antes de que emigraran?

	SOLO PADRE	SOLO MADRE	PADREY MADRE
No responde	25,1%	11,0%	22,7%
Presencia/ estar juntos	22,5%	26,0%	19,1%
Cariño, besos, abrazos	17,4%	29,4%	28,1%
Comunicación/ diálogo confianza	13,5%	15,9%	10,5%
Apoyo moral/ consejos	4,5%	9,7%	5,2%
Juegos en casa y juegos afuera	7,9%	1,0%	3,7%
Paseos, reuniones familiares	5,8%	2,7%	6,1%
Nada	3,4%	4,4%	4,5%



GRÁFICO 11 ¿Cómo te sientes cuando piensas en tu papá y/o mamá que está en el extranjero?



• Sentimientos más frecuentes

La tristeza es el sentimiento que la ausencia de los padres genera con mayor frecuencia en los adolescentes. El 49,2% de adolescentes cuyos papás han migrado y el 52,1% de los chicos cuyas madres están en el extranjero se pronuncian en este sentido. Después de la tristeza, la tranquilidad es el sentimiento más frecuente entre los adolescentes, aunque su porcentaje es bastante menor que el de la tristeza. El 17,2% de los adolescentes cuyos papás están fuera del país y el 14,4% de los adolescentes cuyas mamás han emigrado expresan este sentimiento. La libertad es un sentimiento experimentado por apenas el 2,5% de adolescentes que tienen sus mamás fuera del país y por el 3,7% de los chicos cuyos papás han salido.

En el caso de los chicos cuyos papás y mamás han migrado, el 55% de encuestados señaló que la tristeza es el sentimiento que le provocaba con mayor frecuencia el recuerdo de sus progenitores. Muy atrás de este sentimiento se ubica la sensación de tranquilidad: el 13,2% de encuestados señaló que el recuerdo de sus papás le provocaba una sensación de tranquilidad. Los sentimientos de enojo o resentimiento fueron reconocidos solo por un 7,8% de encuestados. (Ver gráfico 11)

Comentario

Como se desprende de la información precedente, la ausencia de los padres implica, para muchos de los chicos, verse privados de las muestras físicas de afecto, sobre todo, en lo que respecta a sus mamá. Las chicas y los adolescentes de 12 a 14 años son quienes sienten esta falta con mayor intensidad que los varones y que los adolescentes de 15 a 17 años. Hay que destacar, sin embargo, el alto nivel de no respuesta en los chicos cuyos papás han emigrado. Una posible razón de esto es que los sentimientos generados por la ausencia del papá sean muy dolorosos o difusos.

La tristeza es el sentimiento que la salida de los progenitores genera con mayor frecuencia en los adolescentes. Muy atrás de la tristeza se ubican los sentimientos de tranquilidad y libertad. Los bajos porcentajes que alcanza el sentimiento de libertad, incluso en los adolescentes mayores, sugieren que, si bien el ejercicio de los papeles de control por parte de los padres suele generar tensiones y situaciones de conflicto, esto no implica, necesariamente, que las limitaciones en su ejercicio, generadas por la ausencia física de los progenitores, se traduzca de manera automática, en los adolescentes, en un fortalecimiento del sentimiento de libertad personal. No debe olvidarse, además, que el sentimiento de libertad es un sentimiento referido al otro y, en el caso de los adolescentes, este sentimiento se va construyendo —entre otros factores— en una relación con los padres caracterizada por el cuestionamiento. Al faltar los padres, el anhelo de mayor libertad pierde fuerza y, en consecuencia, el mismo sentimiento de libertad se debilita. Quizá no resulte aventurado afirmar que, siendo el sentimiento de tristeza el más frecuente entre los adolescentes cuyos padres han emigrado, más que un sentimiento de libertad, la ausencia de sus padres genera en ellos un sentimiento de abandono, al cual se suman

sentimientos de inseguridad, intranquilidad y resentimiento.

Relaciones sociales y uso del tiempo libre

• Formas de uso del tiempo libre

La gran mayoría de entrevistados señala que en la actualidad usa su tiempo libre de manera distinta a como lo hacía cuando sus padres estaban en el país. El 49,7% de adolescentes cuyos padres han salido y el 60,4% de adolescentes cuyas madres están fuera del país se pronuncia en este sentido. Este porcentaje es bastante más bajo entre los chicos de la Amazonía que entre los de la Sierra y de la Costa. En la Amazonía, solo el 25% de adolescentes cuyas madres han emigrado y el 28,6% cuyos padres no están en el país afirman usar el tiempo de manera distinta a como lo usaban cuando sus progenitores estaban en Ecuador.

Cuando tanto el padre como la madre han emigrado, la mayoría de adolescentes (60,2%) señala que, actualmente, usa su tiempo libre de manera distinta a como lo empleaba cuando ellos estaban en el país. Este porcentaje es bastante más bajo en la Amazonía y en los planteles fiscomisionales: 30% y 44% respectivamente.

• Relaciones con miembros de la comunidad

La salida de los padres, para la gran mayoría de chicos, no se ha traducido en un impacto negativo en las relaciones con personas de fuera de su círculo familiar. De hecho, el 89,9% de adolescentes cuyas madres emigraron y el 94,7% cuyos padres salieron afirman que las personas los tratan igual o mejor que cuando sus progenitores estaban en el país.

En aquellos casos en los que el padre y la madre han salido del país, el 94,5% de encuestados señala que las personas las tratan igual (57,6%) o mejor (36,9%) que cuando estaban sus padres.



• **Pertenencia a grupos organizados**

En cuanto a la pertenencia a grupos de amigos o a algún tipo de grupos organizados, más de la mitad de encuestados –57% de aquellos cuyos papás han emigrado y 59,3% de aquellos cuyas mamás han salido– afirma que cuando sus progenitores estaban en el país no pertenecían a ningún grupo. En la actualidad, en cambio, este porcentaje ha disminuido en 15 puntos porcentuales entre aquellos adolescentes cuyos papás están fuera y en 18 puntos porcentuales entre los adolescentes cuyas mamás han salido.

Los grupos a los que los chicos pertenecen con mayor frecuencia son los deportivos: el 24,8% de adolescentes cuyas mamás han emigrado y el 20,7% de adolescentes que tienen a sus papás fuera del país pertenecen a este tipo de grupos, con una participación bastante mayor de las mujeres que de los hombres. Así, mientras el 36,9% de chicas cuyas madres han emigrado afirma pertenecer a un grupo deportivo, solo el 13,9% de hombres afirma lo mismo. La situación es parecida

cuando la persona que migra es el padre: el 29,5% de entrevistadas afirma pertenecer a dichos grupos frente a solo el 12,4% de los varones.

En los casos en que tanto el padre como la madre han emigrado, prácticamente la mitad de los encuestados (46,5%) afirma no pertenecer a ningún grupo, lo que implica 11 puntos porcentuales menos que cuando sus padres estaban en el país. Los grupos a los que en mayor medida pertenecen los adolescentes son grupos deportivos: 27,4% de los encuestados. Se advierte, en este caso, una marcada diferencia por género. Así, mientras el 33,9% de mujeres pertenece a algún grupo deportivo, solo el 19,5% de los hombres forma parte de una organización de este tipo. A grupos de amigos solo pertenece el 17,2% de encuestados y, a grupos religiosos, el 12,7%. (Ver cuadro 5)

La pertenencia a grupos deportivos, finalmente, presenta grandes diferencias por región y es significativamente más baja en el Costa (12,1%) que en la Sierra (35,8%) y en la Amazonía (40%).

20



CUADRO 5 ¿Perteneces a algún grupo? Por género y nacional
Respuesta múltiple

	SOLO MADRE			SOLO PADRE			PADRE Y MADRE		
	Hombre	Mujer	Nacional	Hombre	Mujer	Nacional	Hombre	Mujer	Nacional
Grupos deportivos	13,9%	36,9%	24,8%	12,4%	29,5%	20,7%	19,5%	33,9%	27,4%
Asociaciones Religiosa	11,4%	5,4%	8,5%	14,4%	12,0%	13,2%	14,7%	11,1%	12,7%
Grupos educativos, artísticos y culturales	6,7%	6,0%	6,4%	9,5%	3,7%	6,7%	4,7%	2,8%	3,7
Organizaciones Juveniles	2,4%	9,2%	5,6%	6,7%	4,7%	5,7%	6,7%	3,7%	5,1%
Organizaciones de ayuda a los demás	0,7%	0,6%	0,7%	0,4%	0,5%	0,4%	2,2%	2,8%	2,5%
Grupos ecologistas	0,6%	1,4%	1,0%				3,4%	1,9%	2,5%
Grupos de Derechos Humanos	0,0%	0,8%	0,4%			0,3%	1,1%	1,9%	1,5%
Grupos de amigos	20,2%	20,6%	20,4%	11,9%	9,6%	16,5%	15,5%	18,6%	17,2%
Pandillas	0,6%		0,3%	0,5%	0,5%				
Ninguno	49,8%	32,5%	41,6%	56,9%	57,0%	42,5%	49,1%	44,3%	46,5%
NSC	0,7%	0,0%	0,4%	9,1%	7,8%	1,5%		0,9%	0,5%

Comentario

De los datos analizados resalta el hecho de que la salida de los padres ha implicado un cambio en el estilo de vida de los adolescentes. Ellos, actualmente, usan su tiempo libre de manera distinta a como lo hacían cuando sus padres estaban en el país. Uno de los aspectos en los que el uso del tiempo libre ha cambiado es el relativo a la asociatividad: la pertenencia de los adolescentes a grupos organizados ha aumentado a raíz de la salida de sus progenitores. En este punto, llama la atención que, contrariamente a lo que suele pensarse, las chicas pertenecen a grupos deportivos en mayor medida que los chicos.

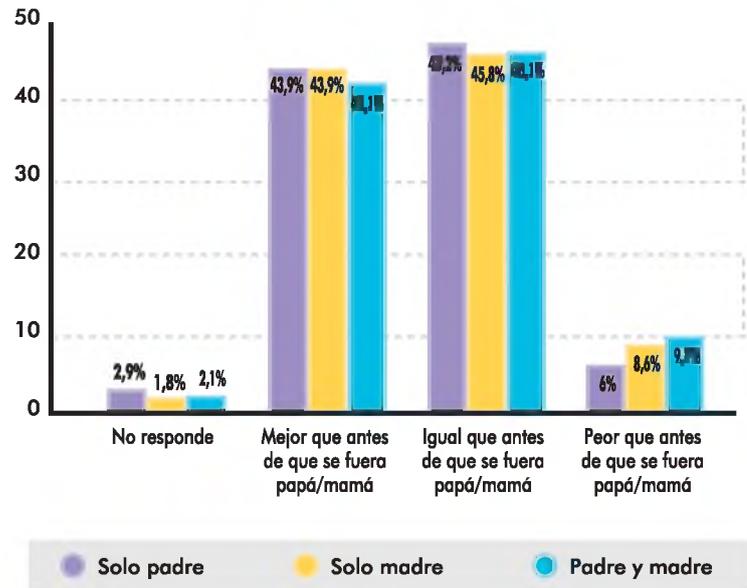
En lo relativo a las relaciones sociales, la migración de los padres no tiene, en la gran mayoría de casos, un impacto negativo. La mirada que los otros tienen de los chicos cuyos padres han migrado se mantiene o, incluso, es más positiva que antes, quizá gracias a la idea de que la migración es un bien, una meta social, cultural y económicamente deseable.

Evaluación de la situación personal a raíz de la migración de los padres

- **Evaluación sobre su vida actual**

Pese a la ausencia de sus padres y a los sentimientos de tristeza que esta genera, la gran mayoría de encuestados señaló que su vida es igual o mejor que antes que se fueran sus progenitores. El 91,1% de adolescentes cuyos papás han migrado se expresa en este sentido y lo mismo ocurre con el 89,7% de encuestados cuyas mamás están fuera del país. El porcentaje de chicos que afirman que su vida es mejor que antes que se fueran sus papás es bastante mayor en la Amazonía (85,7%) que en la Costa (48,1%) y la Sierra (40,3%). Una situa-

GRÁFICO 12 ¿Cómo es tu vida ahora?



ción similar se da en el caso de los adolescentes cuyas madres han migrado: el 66,7% de encuestados de la Amazonía señala que sus vidas son mejores ahora que antes que se fueran sus mamás, frente al 46,3% de encuestados de la Costa y el 40,1% de la Sierra. No hay, en el caso de las madres emigrantes, diferencias significativas por edad o género.

En cuanto a los adolescentes cuyos papás y mamás están fuera del país, el 46,1% de encuestados afirma que su vida es, actualmente, igual que cuando estaban sus padres y, para el 42,1%, mejor (Ver gráfico 12). Solo en cuanto a los chicos de la Amazonía, el porcentaje de quienes opinan que su vida es peor que antes que se fueran sus padres es mayor o equiparable al de las otras opciones. El 40% de encuestados de esta región considera que su vida es peor que antes que se fueran sus padres.



Aspectos en la vida de los adolescentes que han mejorado a raíz de la salida de sus padres

Preguntados sobre qué aspectos de su vida han mejorado a partir de la migración de sus padres, la mayor parte de encuestados opinan que el aspecto que ha mejorado es la situación económica. En este sentido se expresa el 40,3% de adolescentes cuyos padres han migrado y el 47,1% de encuestados cuyas mamás han salido del país. Debe destacarse, sin embargo, que para el 26,1% de adolescentes cuyos padres están fuera del país y para el 17,7% de adolescentes cuyas madres están en el extranjero ningún aspecto de su vida ha mejorado.

Una situación semejante a la anterior se presenta en los chicos cuyos papás y mamás han emigrado: el 45,9% hace esta afirmación respecto de la salida de sus progenitores. Sin embargo, para el 18,6% de encuestados, su salida no ha implicado ninguna mejora en su vida.

El mejoramiento de la situación económica como producto de la emigración se confirma cuando el 77,6% de adolescentes cuyas mamás han emigrado y el 67,1% cuyos papás están en

el extranjero señalan que la situación de su familia es mejor ahora que antes de su salida. En este último caso, el porcentaje de quienes se pronuncian así es bastante mayor en la Amazonía (100%) que en la Sierra (67,1%) y en la Costa (65,4%).

En términos de pertenencia étnica, los mestizos (81,9%), blancos (70,2%), afroecuatorianos (60,3%), e indígenas (28,6%), afirman que su situación económica ha mejorado luego de la partida de sus madres.

Respecto de los adolescentes que tienen a su papá y mamá fuera del país, el 72,4% de encuestados señala que la situación económica de sus familias es mejor que antes de la partida de progenitores. Esta percepción es mayor en la Sierra que en las otras regiones: el 75% de encuestados de la Sierra se pronuncia en este sentido, frente al 69% de encuestados de la Costa y el 60% de encuestados de la Amazonía. (Ver cuadro 6)

- **Evaluación sobre la vida escolar**

La percepción positiva de las y los adolescentes se extiende a la vida es-



CUADRO 6 ¿Cómo es ahora la situación económica de tu familia?

	SOLO PADRE			SOLO MADRE			PADREY MADRE		
	Costa	Sierra	Amazonía	Costa	Sierra	Amazonía	Costa	Sierra	Amazonía
No responde	0,8%	3,5%	0,0%	0,0%	1,1%	0,0%	0,0%	4,2%	0,0%
Mejor que antes de que se fuera papá/mamá	65,4%	67,1%	100,0%	75,2%	79,1%	83,3%	69,0%	75,0%	60,0%
Igual que antes de que se fuera papá/mamá	30,8%	26,5%	0,0%	23,1%	19,2%	16,7%	27,6%	19,2%	40,0%
Peor que antes de que se fuera papá/mamá	3,0%	2,8%	0,0%	1,7%	0,6%	0,0%	3,4%	1,7%	0,0%

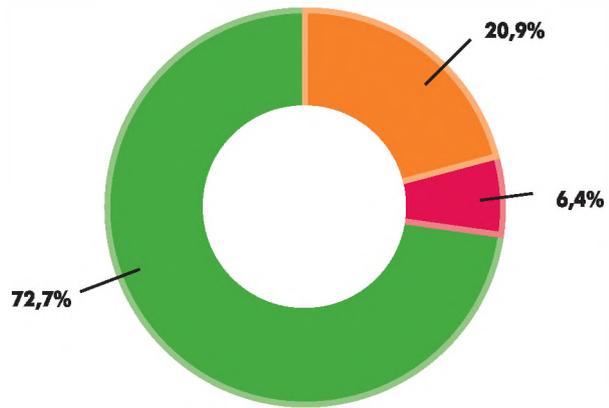
colar. El 94,5% de adolescentes cuyos papás han migrado afirma que se siente bien o muy bien en el colegio y el 92,8% de adolescentes cuyas madres han salido del país comparte esta afirmación. En el primer caso, hay una diferencia bastante apreciable por región. Se debe consignar, adicionalmente, que el 70,5% de chicos cuyos papás han migrado y el 70,6% de adolescentes que tienen a sus mamás en el extranjero estudian en el mismo plantel en el que estudiaban cuando sus progenitores estaban en el país.

En los casos en los que tanto el papá como la mamá han salido, el 92,6% de entrevistados afirma sentirse muy bien o bien en el colegio. Los varones se pronuncian así más que las mujeres (58% frente a 46%) y más las y los adolescentes de los sectores urbanos (54,5%) que de los rurales (42,1%). Es preciso señalar, de otro lado, que la gran mayoría de adolescentes: 72,7%, se mantiene en el mismo plantel escolar al que acudían cuando sus padres estaban en el país. (Ver gráfico 13)

Comentario

La información entregada por los adolescentes permite afirmar que la salida de sus padres no ha implicado un deterioro en sus vidas. La mayoría de ellos considera que sus vidas han mejorado o se mantienen igual que antes que sus padres salieran. Pero esta mejora, según parece, está situada fundamentalmente en el ámbito económico, tanto en relación con los propios chicos como con toda su familia. El impacto en el desarrollo personal de los adolescentes es mínimo y para algunos la migración no ha implicado cambio alguno. Si la salida de los padres, como afirman estos adolescentes, no ha tra-

GRÁFICO 13 ¿Asistes al mismo colegio/escuela en la que estabas cuando se fueron tu papá/mamá? Cuando los dos padres han emigrado



ído ningún cambio en sus vidas, es posible plantear que, en estos casos, la presencia de los padres y la misma vida familiar antes de la emigración eran, de algún modo, problemáticas e insatisfactorias. No se descarta, sin embargo, que la percepción de estabilidad o, más bien, de ausencia de cambio, constituya un mecanismo de defensa ante la ausencia de los progenitores.

Por lo demás, la salida de los padres tampoco ha tenido un efecto negativo en la vida escolar (y no nos referimos al rendimiento escolar); pues la mayoría de chicos manifiesta sentirse bien en los planteles escolares a los que acuden y que por lo general son los mismos a los que asistían cuando sus padres estaban en el país.



RESULTADOS

Expectativas y propuestas frente al hecho migratorio



Las expectativas de los chicos están relacionadas con las posibilidades de reunificación familiar; el mejoramiento de su calidad de vida, el nivel de estudios que les gustaría alcanzar y el interés de migrar a otro país.

POSIBILIDADES DE REUNIFICACIÓN FAMILIAR

En torno a las posibilidades de reunificación familiar; la mayoría de chicos cuyos papás han salido (49,4%) cree que, en el futuro, estos regresarán al país. Lo mismo opina el 52,3% de adolescentes cuyas mamás han emigrado. Un dato curioso es que las expectativas en torno al regreso de los papás son mayores en las mujeres y en los chicos de 15 a 17 años, y, las de retorno de la mamá, en los varones y en los adolescentes de 12 a 14.

El 24,7% de chicos cuyos papás están en el extranjero, en cambio, esperan viajar para reunirse con ellos. En el mismo sentido se expresa 36,7% de chicos cuyas mamás están fuera del país. Según estos datos, para la mitad de los adolescentes la emigración no es una opción definitiva sino temporal, sobre todo, en el caso de los padres; en el caso de las madres, en cambio, aunque la idea de que la emigración como opción temporal es mayoritaria, la tercera parte de encuestados no lo considera así.

En lo que respecta a los chicos cuyos papás y mamás han emigrado, el 88,5% de los encuestados espera que la reunificación pueda darse en el futuro, ya sea por el regreso de sus padres (56,2%) o por el desplazamiento de los adolescentes al país de destino (32,3%). Las expectativas de retorno de los progenitores son más altas en el sector urbano (59,1%) que en el sector rural (47,4%).

En cada uno de los casos señalados, más de la mitad de los adolescentes considera la emigración de sus padres como temporal; sin embargo, una tercera parte ve la migración como una opción definitiva que implica la reunificación de la familia en el país de destino.

PERCEPCIÓN DEL FUTURO

La gran mayoría de adolescentes tiene una gran confianza en el futuro: ocho de cada diez adolescentes cuyos papás o mamás han emigrado afirman que su situación futura será mejor que la actual. La idea de que esta situación será igual que la actual es compartida,



apenas, por el 14% de adolescentes que tienen a sus papás en el extranjero y por el 16,4% de chicos cuyas mamás han emigrado.

En lo que respecta a los adolescentes que tienen tanto a su papá como a su mamá fuera del país, el que 8 de cada 10 encuestados (83,3%) piensa que, en el futuro, su situación será mejor que la actual quizá tenga que ver con las expectativas de reintegración de la familia. (Ver gráfico 14)

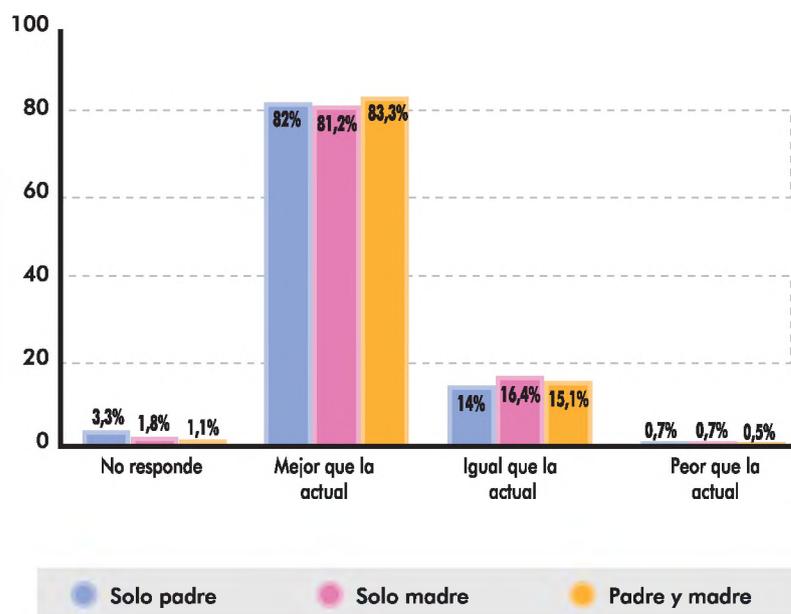
Las expectativas positivas de los adolescentes se extienden, también, al campo educativo: el 72,9% de adolescentes cuyos papás han migrado espera terminar los estudios universitarios, al igual que el 66% de adolescentes cuyas mamás están fuera del país. El porcentaje de chicos que espera realizar un postgrado, exigencia académica y laboral cada vez más generalizada, llega a 8,7% en el primer caso y, a 10,7%, en el segundo. Las expectativas de terminar una carrera universitaria son muy bajas en los chicos de la Amazonía cuyas mamás han emigrado: 25%. No hay, en este ámbito, diferencias significativas por género o edad.

El 75,4% de los encuestados cuyos papás y mamás están fuera del país, esperan culminar los estudios universitarios. Estas expectativas, sin embargo, son muy bajas entre los chicos de la Amazonía: apenas el 20% de ellos tiene como meta la terminación de los estudios universitarios.

EL INTERÉS POR MIGRAR

En lo que respecta al interés por salir a otro país, más de la mitad de encuestados manifiesta que cuando adultos estarían dispuestos a salir. Así lo

GRÁFICO 14 ¿Piensas que en el futuro tu situación será?



señala el 59,7% de adolescentes cuyas madres han salido y el 53,7% de chicos cuyos padres viven en el extranjero. El interés de salir es más frecuente entre los varones que entre las mujeres. El 57,5% de varones cuyos papás han salido y el 64,9% cuyas mamás están fuera del país se pronuncian en dicho sentido.

A la mayoría de los chicos cuyos progenitores están fuera del país les gustaría, de adultos, vivir en el extranjero. Así lo afirma el 55,8% de los varones encuestados y el 53,6% de las mujeres.

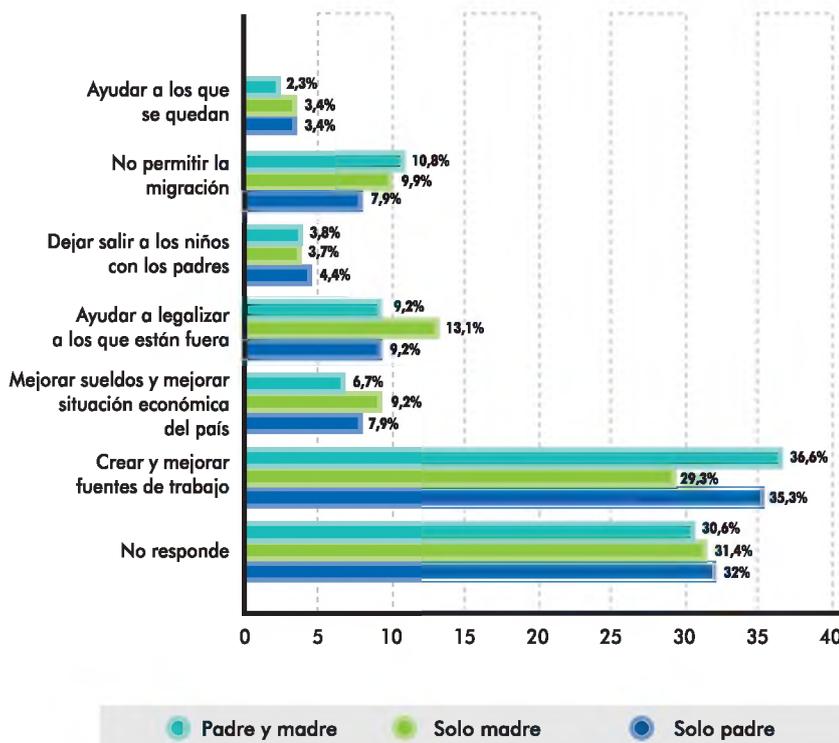


PROPUESTAS DE LOS ADOLESCENTES FRENTE AL FENÓMENO MIGRATORIO

Preguntados sobre qué medidas deberían tomar las autoridades frente a la emigración, alrededor del 40% de entrevistados señaló medidas de carácter económico (crear y mejorar fuentes de trabajo, subir los sueldos). El 43,2% de adolescentes cuyos papás emigraron y el 38,5% de chicos cuyas mamás han salido comparten esta idea. Llama la atención, en ambos casos, el alto nivel de no respuesta: 32% y 31,4% respectivamente. Es muy baja, de otro lado, la frecuencia de propuestas dirigidas a apoyar a las personas que se quedan en el país (3,4% de encuestados en cada caso). (Ver gráfico 15)



GRÁFICO 15 ¿Qué crees que deberían hacer las autoridades frente a la migración? Cuando ha migrado solo el padre o solo la madre



El 43,3% de encuestados cuyos papás y mamás han migrado, por su parte, señaló medidas de carácter económico. Sin embargo, la tercera parte de encuestados no dio una respuesta. Cabe destacar, de otro lado, que apenas el 2,3% de adolescentes señale que las autoridades deben desarrollar acciones para apoyar a quienes se quedan en el país.

Comentario

Para prácticamente la mitad de los chicos, la emigración es una estrategia temporal. Hay, pues, mucha expectativa respecto de la reunificación familiar. Sin embargo, hay un importante segmento de entrevistados, especialmente del grupo cuyas mamás han emigrado, que percibe a la emigración como una opción definitiva.

La visión de futuro de los chicos es positiva; la gran mayoría piensa que su situación actual va a mejorar. Se evidencia, pues, una expectativa global de mejora que, en términos concretos, se traduce en el interés de terminar una carrera universitaria y en la confianza en que la familia se reunifique.

Para enfrentar el fenómeno migratorio, los chicos proponen, básicamente, medidas de carácter económico dirigidas al mejoramiento de las condiciones de empleo de los padres. Las propuestas de medidas de apoyo a las personas que se quedan en el país son muy poco frecuentes debido a que posiblemente los chicos dirigen su mirada más a las causas del problema que a sus manifestaciones y efectos, inclusive, en su vida personal. Estas propuestas son coherentes, además, con las razones que, según los chicos, explican la emigración de sus padres y que están fundamentalmente vinculadas con problemas económicos.

CONCLUSIONES

La influencia de la emigración de los padres en los adolescentes ecuatorianos, como una estrategia familiar de vida, está relacionada a través de diversas variables, por adolescentes de 12 a 17 años, quienes dieron su testimonio para la encuesta nacional, N° 43 de "Mi Opinión Sí Cuenta".

La participación de los hijos en un suceso tan determinante para sus vidas, su aceptación o no, el período de ausencia, el destino, la situación que perciben en el país de destino, los roles que asumen la madre o el padre que se quedan, el cuidado a cargo de la familia extendida y sus relaciones con los chicos, el envío de las remesas y su manejo, las formas de comunicación y el uso de tecnologías, la calidad de los intercambios mediados por esas tecnologías en las relaciones padres-hijos de la familia transnacional, la atenuación de los conflictos cotidianos, los cambios en los estilos de vida y en el uso del tiempo libre, las condiciones materiales de vida, la economía familiar y la visión que de sí mismos y de sus familias tienen los chicos y chicas hijos de emigrantes son algunos de los aspectos que configuran el impacto del fenómeno en los adolescentes.

La decisión de emigrar tomada por los adultos de la familia, en la mayor parte de los casos sin consultar a los hijos, está casi siempre reconocida, más no siempre aceptada, como el medio al que recurrieron los padres para mejorar la situación económica familiar. Los datos aportados por los adolescentes sugieren que, cuando se les ha consultado, la aceptación ha sido menos difícil. Las chicas aceptan menos la partida de la mamá, y los

chicos la del papá, lo cual confirma la necesidad que tienen, a esa edad, de contar con una figura materna o paterna como mecanismo de reconocimiento y desarrollo personal.

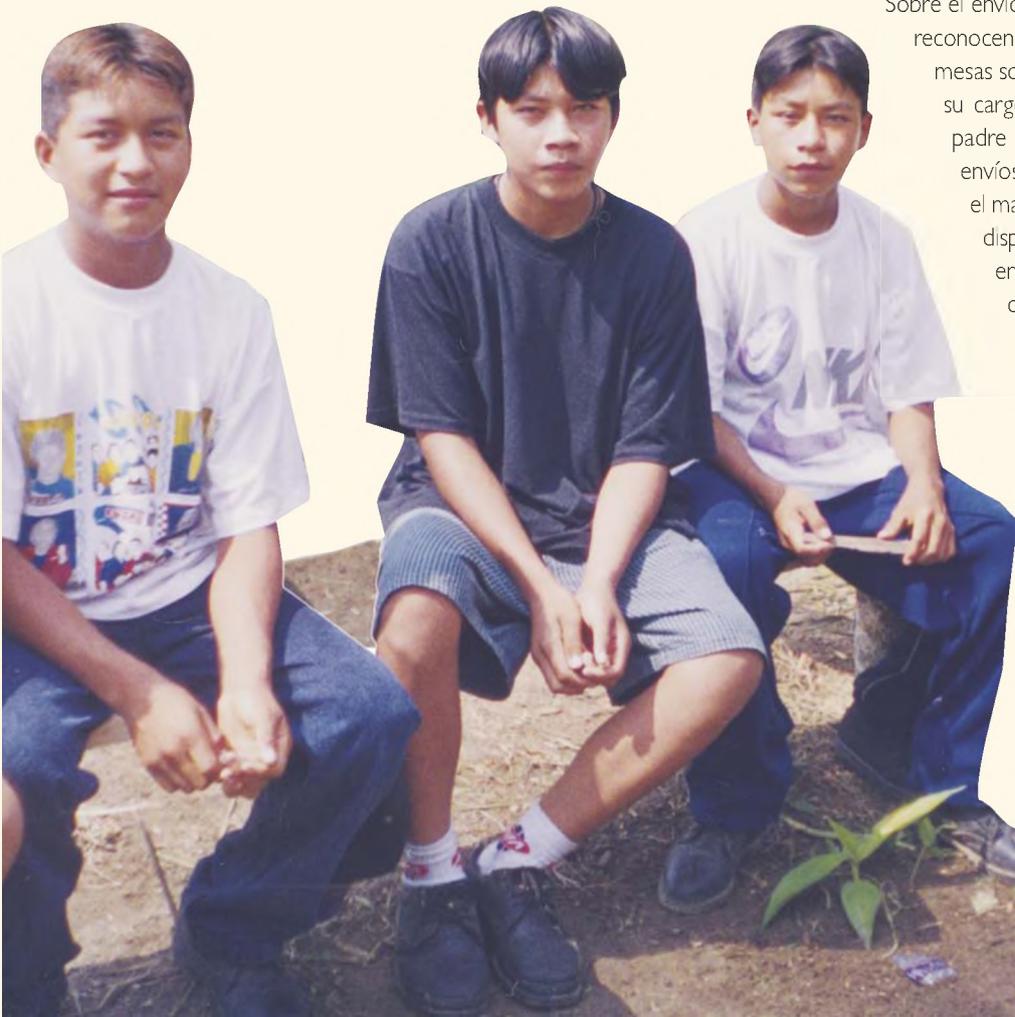
Las ausencias de los progenitores, en su mayoría, no son muy recientes, y corresponden al segundo gran flujo migratorio del Ecuador en el siglo XX, que se da a partir de 1998. Los destinos preferidos: España, Estados Unidos e Italia.

Respecto de la situación de sus progenitores una vez asentados en el extranjero, la mayoría de chicos y chicas la perciben como positiva (2/3 de los encuestados) y, un tercio la considera regular o mala. Es probable, en estos casos, que se estén generando en los chicos cuadros psicológicos de inseguridad e impotencia que, afectan su desempeño en la vida cotidiana.

Una sección muy interesante del sondeo se refiere a las respuestas que han dado los chicos sobre quién y de qué manera queda al cuidado de ellos cuando su padre, madre o ambos emigran. Casi todos coinciden en señalar a la madre como un referente de cohesión familiar; incluso cuando ella está fuera del país. El papel central de la madre en el enfrentamiento de las situaciones problemáticas que afectan a los chicos está muy lejos de ser sustituido por las personas que se quedan a su cuidado. Diferente es la percepción que tienen acerca del padre, quien, por lo general, no asume la responsabilidad del cuidado de la familia cuando falta la madre. En este caso, el cuidado generalmente se delega a otros miembros de la familia nuclear (hijas e hijos mayores) o extendida.

Sobre el envío-recepción de remesas, las y los adolescentes reconocen, en su gran mayoría, aspectos positivos. Las remesas son manejadas por los adultos que se quedan a su cargo y, sobre todo, por la madre, cuando es el padre quien ha salido del país. La frecuencia de los envíos, generalmente mensual, permite a las familias el manejo de un presupuesto estable y continuo. La disponibilidad de recursos económicos, gracias al envío de remesas, incide en que un alto número de adolescentes consultados considere que, pese a la partida de sus padres, su nivel de vida se mantiene o ha mejorado en relación con el que tenían antes.

La comunicación con los progenitores tiene una frecuencia que permite el mantenimiento y renovación del vínculo familiar. El uso y generalización de las tecnologías de comunicación en el país ha contribuido a suplir la falta de contacto físico con los padres, caracterizado como esporádico y ocasional. De hecho, la mitad de hijos e hijas de emigrantes nunca ha recibido la visita de sus padres y solo un número muy reducido de adolescentes ha tenido la oportunidad de visitar a sus progenitores en los países de



destino. Pese a las facilidades en el uso de tecnologías de comunicación, éstas no compensan lo que significa la ausencia física de los progenitores. Por esta razón, se puede suponer que la ausencia física prolongada, casi siempre genera el debilitamiento de los vínculos entre padres e hijos.

En lo que se refiere a la calidad de las relaciones con los padres ausentes, los adolescentes consideran que se mantiene una buena relación e, incluso, que ha mejorado. Puede ser que la salida de los padres, de uno de ellos o ambos, implique la ruptura de ciertas dinámicas familiares nocivas (el maltrato, por ejemplo) o, también, que el intercambio padre-hijo, mediado por las tecnologías comunicacionales, está, en gran medida, libre de aquellos factores que, en la convivencia diaria, generan conflicto y causan "ruido". El conflicto se reduce al máximo en las relaciones mediáticas porque, debido a su naturaleza, son usadas como un mecanismo para intensificar y dar mayor calidad al intercambio.

Por otro lado, aunque en un reducido porcentaje, se aprecia que para pocos chicos la ausencia de los padres puede significar mayores posibilidades de autonomía, puesto que al reducirse y limitarse el control paterno directo, se afianza la sensación de desenvolvimiento autónomo de sus actividades.

Un aspecto que merece atención especializada, y que atiende a un derecho fundamental, es el que se refiere a la falta de las muestras físicas de afecto, debida a la ausencia de los padres, sobre todo, en lo que respecta a las mamás. Este es un tema en el que la encuesta presenta un alto nivel de "no respuesta". Una posible razón radica en los sentimientos dolorosos o difusos que causa la ausencia de la mamá o del papá. La tristeza es el sentimiento que más acompaña a los adolescentes por la salida de sus progenitores. Muy lejos de la tristeza se ubican los sentimientos de tranquilidad y libertad.

Los resultados dan cuenta de que la salida de los padres implica un cambio en el estilo de vida de los adolescentes. Ellos usan su tiempo libre de manera distinta a como lo hacían cuando sus padres estaban en el país. Uno de los aspectos es el relativo a la *asociatividad*; ha aumentado la pertenencia de los adolescentes a grupos organizados a raíz de la salida de sus progenitores. Las chicas pertenecen a grupos deportivos en mayor medida que los chicos. Adicionalmente, en el entorno social de las personas que se relacionan con los chicos, se revela una percepción positiva acerca de ellos. Se mantiene, y en algunos casos se ha vuelto más positiva, la mirada que las personas tienen de las y los adolescentes cuyos progenitores han emigrado.

La salida de los padres *no ha implicado un deterioro de la calidad de vida de las y los adolescentes*. Al contrario, para la mayoría de ellos sus vidas han mejorado o se han mantenido igual que antes que sus padres salieran. Esta mejora está situada fundamentalmente en el ámbito económico, tanto en lo que se refiere a los propios chicos, como a toda su familia.

Sobre el ambiente en la escuela, independientemente de su propio rendimiento escolar, la mayoría de chicos manifiesta sentirse bien en los planteles escolares a los que acuden, los cuales de otro lado, son los mismos a los que asistían cuando sus padres estaban en el país.

Para prácticamente la mitad de los chicos, la migración es una opción temporal de su familia. Tienen mucha *expectativa respecto de la reunificación familiar* cuando retornen sus padres. Sin embargo, hay un importante segmento de entrevistados, especialmente del grupo cuyas mamás ha emigrado, que considera a la migración como una opción definitiva. La gran mayoría piensa que su situación actual va a mejorar. Su expectativa de mejora, en términos concretos, se traduce en el interés de terminar una carrera universitaria y en la confianza en que la familia se reunifique.

Para enfrentar las causas que provocaron la emigración de sus padres, los chicos proponen, básicamente, medidas de carácter económico dirigidas al mejoramiento de las condiciones de empleo de sus progenitores. Con muy poca frecuencia proponen medidas de apoyo a las personas que se quedan en el país. Esto, quizá, porque los chicos dirigen su mirada más a las causas del problema que a las manifestaciones en su vida personal. Según ellos, la migración se produce sustancialmente por razones económicas, y su mayor impacto es también de este tipo.

Si bien se presentan diferencias en el comportamiento de las distintas variables del estudio en relación con el tipo de emigrante (padre, madre, ambos) o las características sociodemográficas de los encuestados (género, edad, etnia, región) en la mayoría de casos estas diferencias no son significativas. Además, resulta difícil establecer el sentido en que estas condiciones influyen en el comportamiento de dichas variables. Quizá, las diferencias más significativas estén marcadas por quién es la persona que emigra. En este caso, las diferencias se centran en el ámbito de la comunicación y de los papeles que asume cada progenitor cuando el otro sale. Sin duda, los niveles de comunicación entre madres e hijos es más frecuente y la madre es un referente más fuerte a la hora de resolver los problemas que los chicos afrontan. Además, las mujeres, a diferencia de los varones, asumen la conducción de sus familias frente a la emigración de los padres.

La región a la que pertenezcan los migrantes parece incidir en ciertas características del fenómeno migratorio, entre ellas, la duración de las estancias fuera del país. En este caso, la Amazonía presenta características distintas a las de las otras regiones. No hay, por lo demás, marcadas diferencias en el comportamiento de las distintas variables en relación con el género y la edad, aunque pueden observarse algunos cambios llamativos según quién sea la persona que emigre. Las necesidades de afirmación de la identidad de género ejercen aquí un papel importante.

Bibliografía

- Acosta, Alberto y otros. La migración en el Ecuador: oportunidades y amenazas. Corporación Editora Nacional. Quito. 2006.
 Camacho, Gloria y Katia Hernández. Niñez y migración en el Ecuador: Diagnóstico de situación. UNICEF. Quito. 2008.
 Chávez, Gardenia y Zaida Betancourt. Presencia y percepciones de extranjeros/as en el Distrito Metropolitano de Quito y políticas de inmigración. Alcaldía Metropolitana y Ayuntamiento de Granada. Quito. 2007.
 Pineda, Elia, Eva Luz de Alvarado y Francisca de Canales. Metodología de la investigación: manual para el desarrollo de personal de salud. Serie PALTEX No. 35. Segunda edición. OPS. 1994.

UNA SOLA Institución para una MEJOR atención



INFA público: Una Nueva Institución para garantizar los Derechos de la Niñez y Adolescencia

Cuidar a sus niños, niñas y adolescentes, es una prioridad para este Gobierno, es por ello que desde el 3 de julio del 2008 la política a favor de la niñez y la adolescencia dio un salto positivo. Las instituciones que atendían a este sector -INNFA, FODI, ORI y AINA- se juntaron para proteger a niños, niñas y adolescentes, brindar servicios más eficientes y cálidos.

No se puede hablar de justicia e igualdad si una parte de nuestra población no ha tenido un buen inicio en la vida. Por eso, este nuevo Instituto de la Niñez y la Familia garantiza que los niños y niñas reciban cuidado diario, estimulación, alimentación, afecto y ternura; protege a niños, niñas y adolescentes víctimas de violencia, para que vuelvan a sonreír, a jugar, a estudiar; impulsa que niños, niñas y adolescentes opinen y sean escuchados; brinda atención en situación de desastres.



Ministerio de Inclusión
Económica y Social





Defensa de los Niños Internacional DNI - Ecuador

INFORMATIVO DNI

INVESTIGACIÓN nacional sobre abuso sexual

Con el auspicio del INNFA, DNI Ecuador está llevando adelante la segunda investigación sobre Abuso Sexual a Niñas, Niños y Adolescentes, que, a diferencia de la primera se realiza en todo el país. El objetivo de la investigación es: "contribuir a la revisión, diseño de políticas y acciones dirigidas a enfrentar el fenómeno de abuso sexual a niñas, niños y adolescentes del país, esta investigación está dirigida a adolescentes escolarizados de 16 y 17 años a nivel nacional".

INVESTIGACIÓN adolescentes detenidos por la policía y procesos de internamiento

El Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, a través de la Subsecretaría de Rehabilitación Social, está interesado en obtener información sobre los adolescentes detenidos por la Policía y el ingresado a centros de internamiento, durante el período enero/2007 - julio 2008, con el objeto de crear políticas públicas para atender a este sector de la población.

DNI Ecuador se encuentra realizando esta investigación en diez ciudades del Ecuador, (Quito, Guayaquil, Cuenca, Machala, Portoviejo, Nueva Loja, Santo Domingo, Ibarra, Loja y Tulcán).

INVESTIGACIÓN Estudio sobre el papel de las organizaciones sociales en la definición de políticas públicas migratorias dirigidas a atender la situación de la niñez, y adolescencia pertenecientes a familias emigrantes en la subregión andina (Ecuador, Colombia y Perú)

DNI Ecuador está desarrollando con el auspicio de UNICEF, una investigación de carácter sub-regional (Ecuador, Colombia y Perú), que explora y analiza el papel de la sociedad civil en la definición de las políticas públicas para atender los efectos de la migración en la niñez y la adolescencia.

Esta investigación ha visto la necesidad de profundizar en el conocimiento de la relación entre la acción de la sociedad civil y las políticas públicas migratorias, especialmente de aquellas referidas a niñez y adolescencia, así como de valorar diversas experiencias dentro de la sub-región andina.



POR LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA DEL ECUADOR

UNICEF es un organismo que apoya para que el Ecuador sea del tamaño de los sueños de las niñas, niños y adolescentes. Para eso, desarrolla unas iniciativas, otras las trae de experiencias exitosas en otras partes del mundo; en otras oportunidades estimula las propuestas y soluciones que se gestan en el seno de los mismos grupos de ecuatorianos y ecuatorianas que saben cómo cumplirle los derechos a las niñas, a los niños y a los adolescentes.

UNICEF se compromete con los grupos más vulnerables ayudándoles a buscar soluciones creativas para que a todas y todos se le cumplan sus derechos. Cree que darle a la gente “ayudas” y no buscar soluciones en el ámbito estructural pero también en el cotidiano; no es un aporte al desarrollo de las personas y por ende del país.

UNICEF en apoyo al cumplimiento de las metas del milenio (ODM) apoya programas de salud y nutrición, de Educación y Desarrollo Infantil, de Protección Especial en el cual trabaja en temas de trabajo infantil peligroso, abuso sexual, violencia, inscripción de niños y niñas en el registro civil. También apoya en situaciones de emergencia, cuando suceden UNICEF se preocupa especialmente de los niños y niñas para quienes desarrolla un programa denominado “el retorno de la alegría”.

Ahora, junto a otras Agencias del Sistema de Naciones Unidas desarrollaremos el programa de juventud, empleo y migración, con el cual se apoyará a proyectos de empleo digno y emprendimientos económicos y juveniles, se desarrollarán políticas e institucionalidad para empleo juvenil, inclusión socioeconómica y migración y se propiciará el ejercicio de derechos, ciudadanía y migración.

En este marco, el programa ejecutará estrategias diferenciadas en función de los rangos de edad. Con la población de 15 a 18 años se pondrá énfasis en la educación y protección especial de derechos.

FICHA TÉCNICA

El universo de estudio lo conforman todos los niños, niñas y adolescentes entre 12 y 17 años de edad afincados en la Costa, Sierra y Amazonía Urbana, que tengan a uno o ambos progenitores como emigrantes fuera del país.

Como marco muestral de referencia se utilizaron las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística y Censo así como los resultados del SISE en lo que respecta a migraciones.

El método de selección muestral para la presente investigación fue multietápica, estratificado, por conglomerados y mediante selección aleatoria simple.

La confiabilidad de la encuesta es del 95% con un error máximo global del 4,5%. El tamaño muestral fue de 918 casos, de los cuales, 183 correspondían a hijos en que ambos progenitores están fuera del país, 312 a hijos cuyas madres no están en el país y 423 en que los padres están fuera del país.

La encuesta se aplicó en todas las regiones del país, excepto en Galápagos. En la Costa, se aplicaron 308 encuestas en Machala, Zaruma, Pasaje, Piñas (Provincia de El Oro); Esmeraldas (Provincia de Esmeraldas); Guayaquil, Yaguachi, Daule, Milagro, Salitre, Naranjal, El Triunfo, Simón Bolívar (Provincia de Guayas); La Libertad, Salinas, Santa Elena (Provincia de Santa Elena); Babahoyo, Quevedo (Provincia de Los Ríos); Portoviejo, Manta, Sucre, Chone, El Carmen (Provincia de Manabí). En la Sierra, fueron aplicadas 590 encuestas en Cuenca, Gualaceo, Girón, Sig-Sig, Santa Isabel (Azuay); Chillanes (Bolívar); Azogues, Cañar, Biblián, La Troncal (Cañar); Montúfar (Carchi); Latacunga, Salcedo (Cotopaxi); Riobamba, Colta (Chimborazo); Ibarra, Otavalo (Imbabura); Loja, Saraguro, Paltas, Calvas (Loja); Quito, Cayambe, Mejía, Pedro Moncayo, Rumiñahui (Pichincha); Santo Domingo (Santo Domingo de los Tsáchilas); Ambato, Pillaro (Tungurahua). En la Amazonía se aplicaron 25 encuestas en Tena (Napo); Puyo (Pastaza); El Playón de San Francisco (Sucumbíos).

UNICEF

Cristian Munduate
Representante UNICEF Ecuador

Berenice Cordero
Oficial Responsable

**DEFENSA DE LOS NIÑOS
INTERNACIONAL - DNI ECUADOR**
Mercedes Román
Presidenta

Ernesto Delgado Ribadeneira
Vicepresidenta
Representante Legal (e)

Fernando López
Director Ejecutivo (e)

MESA DE MIGRACIONES
Alexandra Escobar
Observatorio de los Derechos
de la Niñez y la Adolescencia

Paco Pabón

Dirección Metropolitana de Inclusión
Social

Esperanza Joves
Fundación Esperanza

Pablo De la Vega
Mesa de Trabajo sobre Migraciones
Laborales

Paola Onofa
Organización Internacional para las
Migraciones OIM

Jorge Poso
Consejo de la Niñez y la Adolescencia

Santiago Salvador
Instituto de la Niñez y la Familia INFA

EQUIPO TÉCNICO RESPONSABLE DE LA ENCUESTA

Fernando López Milán - DNI Ecuador
Alejandra Morales - DNI Ecuador
Jorge Arroba - Asesor Matemático

EQUIPO DE ENCUESTADORES:

Carchi, Imbabura y Sucumbíos:
Wilson Viveros; Cotopaxi y Tungurahua:
Susana Pérez; Chimborazo: Ana
Villavicencio; Bolívar Lorena León;
Azuay y Cañar: Jorge Astudillo; Loja:
Doris Gonzáles y Alexander Tandazo;
Santo Domingo de los Tsáchilas: Tania
Arandi; Esmeraldas: Julio Torres;
Manabí: Carlos Menéndez y Jonhson
Vargas; El Oro, Santa Elena y Guayas:
Herminia Perdomo; Los Ríos: Silvia
Guevara; Napo y Pastaza: María José
Medina; Pichincha: Andrea Arandi,
Lena Guerrero, María José Medina,
Oscar Cajas, y Equipo técnico
DNI-Ecuador.

REVISIÓN

Martha Moncada-UNICEF



Dirección DNI

Av. 6 de Diciembre N33-282 y
Av. Eloy Alfaro Esq., 2° piso
Telefax: (593-2) 2248-424
(593-2) 2279-079
Email: dniec@uio.satnet.net
Quito - Ecuador

Dirección INFA

Venezuela 131 OE4 y Sucre
Telfs.: (593-2) 2586-008 / 2952-117
Quito - Ecuador

Dirección UNICEF

Av. Amazonas 2889 y La Granja
Telf.: (593-2) 2460-330
www.unicef.org
Quito - Ecuador

Elaboración de informe:

Alejandra Morales, Fernando López

Diseño y diagramación:
graphus® 290 2760

Ilustración:
María Belén Guerrero

Impresión: Ediciones Fausto Reinoso

Tiraje: 1200 ejemplares
Impreso en Quito - Ecuador